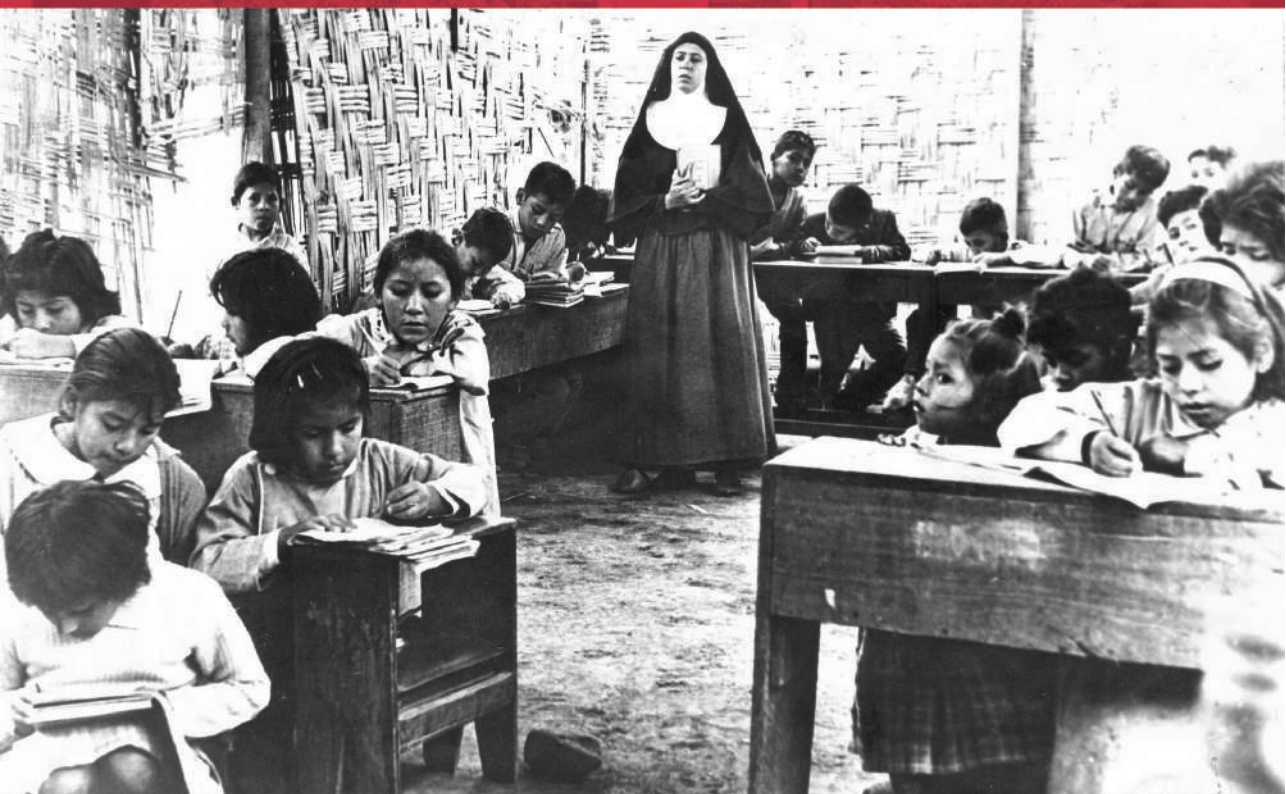


HISTORIA DE LOS COLEGIOS
FE Y ALEGRÍA
EN LIMA NORTE

Santiago Tácunan Bonifacio



Fondo
Editorial
UCSS

Santiago Tácunan Bonifacio

HISTORIA DE LOS COLEGIOS
FE Y ALEGRÍA
EN LIMA NORTE



HISTORIA DE LOS COLEGIOS FE Y ALEGRÍA EN LIMA NORTE

© Santiago Tácunan Bonifacio

© 2020, Universidad Católica Sedes Sapientiae

Esquina Constelaciones y Sol de Oro s. n. Urb. Sol de Oro

Los Olivos, Lima, Perú

Teléfonos: (51-1) 533-5744/ 533-6234/ 533-0008 anexo 211

Dirección URL: <www.ucss.edu.pe>

ISBN digital: 978-612-4030-84-0

UNIVERSIDAD CATÓLICA SEDES SAPIENTIAE

Gran Canciller

Mons. Lino Panizza Richero

Rector

P. Dr. César Buendía Romero

Cuidado de edición

Fondo Editorial UCSS

Diseño y diagramación

Manuel Vejarano Ingar

Publicación electrónica disponible en <https://www.ucss.edu.pe/fondo-editorial/publicaciones-descargables>

Primera edición (virtual): septiembre, 2020

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin permiso escrito de la Universidad Católica Sedes Sapientiae

A la memoria de los primeros docentes voluntarios, hermanas y hermanos religiosos y laicos de las diversas congregaciones que hicieron posible esta acción transformadora a favor de los jóvenes de Lima Norte.

A la memoria del P. Antonio Bachs, quien de manera desinteresada realizó un trabajo transformador desde el proyecto institucional Fe y Alegría.

ÍNDICE

Prólogo.....	9
Introducción.....	11
I. BREVE RESEÑA DE LIMA NORTE.....	15
1.1. Datos sociodemográficos.....	22
II. FE Y ALEGRÍA.....	31
2.1. Fe y Alegría en el Perú.....	33
2.2. Padre José María Vélaz.....	36
2.3. El nombre Fe y Alegría.....	39
III. HISTORIA DE LOS COLEGIOS FE Y ALEGRÍA.....	41
3.1. Fe y Alegría N. 01.....	43
3.2. Fe y Alegría N. 02.....	62
3.3. Fe y Alegría N. 07.....	75
3.4. Fe y Alegría N. 08.....	77
3.5. Fe y Alegría N. 10.....	88
3.6. Fe y Alegría N. 11.....	105
3.7. Fe y Alegría N. 12.....	120
3.8. Fe y Alegría N. 13.....	130
Bibliografía.....	151
Bibliografía Complementaria.....	152
Fuentes documentales.....	156
Testimonios.....	156

PRÓLOGO

La Iglesia Católica ha buscado siempre educar a la persona de manera integral y en ese camino ha asumido un compromiso y ha reafirmado una metodología en lugares donde el Estado ha llegado muchas veces después de la formación política. En esta nueva publicación de Santiago Tácunan Bonifacio, conocido como «el Historiador de Lima Norte», podemos conocer de cerca el trabajo de casi una decena de congregaciones religiosas vinculadas a los colegios Fe y Alegría. Una institución con más de 50 años de existencia y que ha sido catalogada por varias instancias, nacionales e internacionales, como una de las más innovadoras del siglo XX en América Latina.

La marcha institucional de los colegios Fe y Alegría no ha sido una tarea fácil, tal como lo evidencian las historias y las fotografías que magistralmente han sido seleccionadas, pues a lo largo de estos años han tenido que afrontar mil y un dificultades económicas, sociales, educativas, etc. A pesar de ello, siempre se dieron tiempo para compartir sus experiencias pedagógicas con otros colegios y ahí radica la grandeza de sus directivos, docentes y personal administrativo. Una mística que continúa hasta el día de hoy.

No es la primera vez que Santiago Tácunan aborda el tema de la Iglesia y la Educación. En el 2018, nos sorprendió con una publicación dedicada a los colegios Jesús Obrero y Presentación de María de Comas y hoy nos entrega una nueva contribución acerca de los colegios Fe y Alegría, libro con el que bien podría ganarse el nuevo título de «Misionero Intelectual de Lima Norte».

En cada una de las páginas de este libro que relata la historia de los ocho colegios Fe y Alegría, ubicados en esta parte de la ciudad, no ha

dudado en incorporar imágenes fotográficas que ayudan a entender mejor los textos, finamente elaborados gracias a los testimonios de dos protagonistas: el P. Bernardo Paquette y el P. Antonio Bachs. Esta combinación, poco convencional en las ciencias sociales, es una propuesta metodológica que debe ser imitada por nuevos investigadores, quienes están a tiempo de recoger centenares de testimonios de protagonistas civiles y religiosos, cuyas historias no necesariamente están registradas por la historia formal.

Gracias, Santiago Tácunan, por esta nueva contribución que ayudará a conocer mejor a Lima Norte desde otra perspectiva más humana y social. Recuerda que queda pendiente un trabajo acerca de los colegios vinculados a la Diócesis de Carabayllo. Pienso y deseo que mi pedido caiga en terreno fértil.

Mons. Lino Panizza Richero
Obispo de Carabayllo

INTRODUCCIÓN

Nadie ha dudado a lo largo de la historia de la humanidad que la educación es un elemento esencial para el desarrollo de la sociedad en su conjunto. Así también lo comprendió la Iglesia Católica y desde sus inicios ha desarrollado una extraordinaria labor educadora. Sin embargo, no todos conocen este arduo trabajo, no solo en el Perú, sino también en diversos países de América y Europa. Bajo esta perspectiva, el principal objetivo de esta investigación es mostrar textual y gráficamente parte de esta labor.

Hablar del trabajo educativo de la Iglesia Católica podría implicar un recuento histórico que podría resumirse en varios tomos, el mismo que daría inicio desde la llegada de los españoles al Perú en el siglo XVI. Sobre el particular y de manera general, existen varios trabajos que recopila tangencialmente esta labor en sendos capítulos. Se trata de los libros de Carlos Barriga y Palacios (1996), Emilio Barrantes (1989) y Carlos Daniel Valcárcel (1975). Un trabajo que aborda de manera más específica y sintética esta fructífera labor es el libro de Andrés Cardó Franco (2005), quien hace un interesante recuento de los principales colegios fundados por la Iglesia Católica en diversas partes del territorio nacional.

Tratando de contribuir con esta temática hace un año publiqué un libro dedicado a dos colegios vinculados a la Iglesia Católica (Táccunan 2018). Se trata de las instituciones educativas Jesús Obrero y Presentación de María de Comas, investigación que revela datos y fotografías de una historia poco conocida, por lo cual, conocerla ayuda mucho a entender el desarrollo político, económico y social de los espacios periféricos al Centro de Lima.

En esta oportunidad y con el material acumulado en la anterior investigación, presentamos la historia textual e iconográfica de los colegios Fe y Alegría, ubicados en Lima Norte, cuya antigüedad se remonta a más de 50 años de labor ininterrumpida.

Debo reconocer que varios de mis trabajos anteriores acerca de las historias distritales de Lima Norte no han contemplado en detalle el valioso aporte de la Iglesia Católica y las diversas congregaciones religiosas vinculadas a ellas en el desarrollo social, político, cultural y económico de los pueblos ubicados en el valle del Chillón. Por eso, este libro es, en buena cuenta, una contribución que corrige un defecto capital en anteriores investigaciones acerca de Los Olivos, Carabayllo, Comas, Independencia, entre otros distritos.

Este libro reúne información documental de los ocho colegios Fe y Alegría existentes en Lima Norte. El más antiguo se remonta a 1966 y el más contemporáneo a 1969. Sin duda que este trabajo no es una historia completa ni lineal, pues a lo largo de las páginas el lector podrá encontrar algunos vacíos que esperamos completar en una futura publicación acerca de la Historia de la Educación en este espacio territorial (Tácunan 2013).

La trascendencia de los colegios Fe y Alegría, en este caso en Lima Norte, todavía no es un tema abordado completamente y está aún a la espera de algún investigador de ciencias sociales. Como no se puede hablar de la historia de estos colegios sin considerar sus orígenes, sus fundamentos y, sobre todo, su propuesta educativa, las primeras páginas están dedicadas a una breve historia de su fundador y al origen de la institución y su llegada al Perú.

La presencia de los colegios Fe y Alegría en Lima Norte ha permitido que diversas congregaciones religiosas desarrollen una importante contribución educativa a la juventud de esta jurisdicción, la misma que se diferencia entre sí, teniendo en cuenta el carisma que desarrollan cada una de ellas y el contexto en la cual se desarrollaron.

En ese sentido, no solo son los jesuitas los que han contribuido en su marcha institucional, sino también las religiosas del Amor de Dios, del Niño

Jesús de Praga, Terciarias Trinitarias, Carmelitas de Vedruna, Carmelitas Misioneras, así como los Hermanos de San Viator y las Dominicas de la Presentación de María, Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María, Hermanas de la Caridad, congregación Hijas de Santa Ana, Religiosas de Santa Teresa, entre otras. Esta apertura y convocatoria hace más trascendente la labor de los padres y hermanos misioneros de la Compañía de Jesús que centran su atención en el desarrollo integral de la persona, así como también en una formación para el trabajo.

Esta investigación contiene también fotografías que revelan la intensa actividad educativa y transformadora en Lima Norte. Casi todas las congregaciones religiosas conservan un maravilloso tesoro gráfico, parte del cual develamos en este libro, que conjuga perfectamente con la historia de cada colegio Fe y Alegría que aquí se presenta.

Este valioso material gráfico ha sido posible gracias a la generosa colaboración del P. Bernardo Paquette y del P. Antonio Bachs, a quienes logré entrevistar en los años 2005 y 2011, respectivamente. De ambos rescato su enorme interés porque esta investigación se concluya. El P. Bernardo me proporcionó digitalizar su archivo fotográfico de Collique y Año Nuevo, pueblos jóvenes donde se ubican actualmente cuatro colegios Fe y Alegría. Cabe mencionar que buena parte del material fotográfico no conserva su año exacto de procedencia y por esa razón se ha tratado de colocar un año aproximado.

En el caso particular del P. Bachs, no dudó incluso en llamar a los responsables de los colegios Fe y Alegría para que me dieran las facilidades de visitar sus archivos y digitalizar algunas fotografías. «Todas esas fotografías son mías», decía siempre, aunque muchos de los negativos ya no los conservaba. No sé si esa historia es cierta o no, pero de lo que si estoy seguro es que él hubiera querido que ese material se difundiese.

Santiago Túcunan Bonifacio
El Historiador de Lima Norte

I. BREVE RESEÑA DE LIMA NORTE

Lima Norte, llamada originalmente Cono Norte, abarca los distritos de Independencia, Comas, San Martín de Porres, Carabayllo, Los Olivos, Puente Piedra, Santa Rosa y Ancón. Estas jurisdicciones políticas están ubicadas en el valle bajo del Chillón, a ambos lados del río del mismo nombre que, junto a los ríos Rímac y Lurín, forman los tres valles de la provincia de Lima.

La historia de Lima Norte puede dividirse en tres grandes épocas: Antiguo Perú, que abarca desde la aparición de los primeros pobladores del valle hasta la ocupación inca, ocurrida a finales del siglo XV, y su permanencia en el valle hasta la llegada de los españoles; la Colonia, con la fundación del pueblo de indígenas San Pedro de Carabayllo, la aparición de las haciendas y la independencia nacional; y la República, en la que además de la existencia de las haciendas y su reacomodo económico antes, durante y después de la Guerra del Pacífico, también es relevante la aparición de los distritos que la conforman y la tendencia al uso del suelo agrícola (Tácutan 2000). Adicionalmente, se incluye un breve resumen de los principales aspectos sociodemográficos, según el último Censo Nacional realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI 2017), que nos permite analizar el contexto actual.

Cuadro 1. Distritos de Lima Norte

Distrito	Año de creación	Presidente	Fecha
Ancón	1874	Manuel Pardo	29 de octubre
Carabayllo	1571		29 de junio

Comas	1961	Manuel Prado Ugarteche	12 de diciembre
Independencia	1964	Fernando Belaúnde Terry	16 de marzo
Los Olivos	1989	Alan García Pérez	7 de abril
Puente Piedra	1927	Augusto B. Leguía	14 de febrero
San Martín de Porres	1950	Manuel A. Odría	22 de mayo
Santa Rosa	1962	Manuel Prado Ugarteche	7 de febrero

Los orígenes de Lima Norte se remontan a casi 10 000 años atrás. La principal razón de que diversos grupos culturales se hayan alojado y desarrollado en este valle es la gran variedad de recursos naturales y pisos ecológicos existentes a lo largo de la cuenca del río Chillón y en diversos espacios ecológicos conocidos hoy como lomas, las mismas que son estacionales.



Fotografía 1. Centro Arqueológico El Paraíso (San Martín de Porres).

Las evidencias arqueológicas de estos primeros pobladores de Lima Norte están dispersas por todos los distritos, en especial en Carabayllo. No existe una cifra exacta, según la propia información del Instituto Nacional de Cultura (hoy Ministerio de Cultura), pues los inventarios de la década de los setenta hablan de la existencia de casi 150 evidencias arqueológicas e históricas a lo largo del valle del Chillón, cifra que en la actualidad ha disminuido debido al crecimiento urbano.

Cuadro 2. Principales restos arqueológicos del valle del Chillón

Nombre	Distrito
Huaca Concon	Carabayllo
Centro Ceremonial Huacoy	
Templo Buenavista o Zorro	
Fortaleza de Collique	Comas
Murallas de Tungasuca	
Huaca La Alborada	
Huaca Allpacoto	
Huaca Chacra Cerro	
Huaca El Retablo	Puente Piedra
Tambo Inga	
El Respiro	San Martín de Porres
Centro Arqueológico El Paraíso	
Huaca Chuquitanta	
Huaca Palao	
Centro Ceremonial Garagay	Los Olivos
Huaca Naranjal	
Huaca Aznapuquio	
Cerro Pro	
Huaca Infantas	Ancón
Miramar	
El Estanque	

Durante la época colonial, uno de los acontecimientos más importantes fue la fundación del pueblo de indios llamado San Pedro de Carabayllo, que se realizó en junio de 1571. Esta reducción albergó a los indígenas de los pueblos de Carabayllo, Collique, Chuquitanta, Macas, Omas, Huacoy, Sapan, entre otros.

Desde su fundación, el pueblo de San Pedro se constituyó en el centro administrativo y gubernamental de todo el valle bajo y medio de Carabayllo, que junto a las haciendas conformó el escenario donde se desarrolló toda la vida social, económica y religiosa de este valle. Entre las principales haciendas tenemos a Chocas, Caballero, Punchauca, Collique, Infantas, Chacra Cerro, La Molina, San Lorenzo, Copacabana, Boza, Castro, Pampa del Rey, La Isleta, Caudivilla, Guerrero o Chacra Grande, San Juan de Dios, Tambo Inga, Comas y Chuquitanta.



Figura 1. Mapa del valle de Carabayllo, siglo XVIII (Fuente: Archivo General de la Nación).

El nombre de las haciendas proviene, por lo general, del apellido del primer propietario, el nombre de algún santo o virgen, o del nombre ancestral de los pueblos indígenas de la zona. Las haciendas se dedicaron a producir azúcar, trigo, alfalfa y diversos cultivos de panllevar, y su principal fuerza de trabajo durante los siglos XVI y XVII fue indígena, la cual luego será sustituida por la de esclavos traídos de África.

En la independencia, la estructura económica, social y religiosa implantada por los españoles durante la colonia no cambió significativamente. Recién a mediados del siglo XIX, y sobre todo luego de la Guerra con Chile, las haciendas experimentarán cambios significativos, principalmente en la implementación de fuerza de trabajo y producción. Respecto al primero, cabe mencionar la llegada de trabajadores culíes y, sobre la segunda, la sustitución de cultivos, orientada siempre a abastecer la fuerte demanda del mercado internacional.

En 1874 se crea, de manera formal, el primer ente político republicano de Lima Norte. Se trata del distrito de Ancón, creado por el gobierno de Manuel Pardo. Este balneario se urbanizó y se convirtió, a finales del siglo XIX y mediados del XX, en una exclusiva zona residencial para la aristocracia limeña.



Fotografía 2. Vista aérea de la hacienda Pro, Los Olivos (Fuente: Servicio Aerofotográfico Nacional 1945).

Luego de casi 50 años, debido al dinamismo económico alcanzado por el valle de Carabayllo, se vio la necesidad de crear el segundo distrito, bautizado con el nombre de Puente Piedra. Creado por el presidente Augusto B. Leguía en 1921, este distrito capitalizará las exigencias del crecimiento urbano de Lima Norte, sobre todo por la presencia del Ferrocarril Lima-Ancón y el camino carrozable que unía el norte con la capital.

Durante el gobierno de Oscar R. Benavides se crearon los primeros barrios obreros en las inmediaciones de lo que hoy es la avenida Caquetá, con la intención de satisfacer la fuerte demanda de vivienda por parte de los trabajadores obreros de la incipiente industria peruana, quienes promovieron una serie de reivindicaciones sociales. Esta barriada dio paso a la formación del distrito de San Martín de Porres, a mediados del siglo XX. Luego vendrían Comas (1961), Santa Rosa (1962) e Independencia (1964). El

último distrito creado fue Los Olivos (1989), el cual que paradójicamente ha desarrollado una acelerada consolidación urbana y social.

Todos estos distritos crecieron rápidamente debido a la migración de pobladores de distintas partes del interior del país, quienes, ante la imposibilidad de tener una vivienda, darán inicio a una serie de invasiones y toma de terrenos, dinámica característica del crecimiento urbano de Lima Norte a partir de la década de 1950.



Fotografía 3. Vista panorámica actual de zona urbana (San Martín de Porres).

1.1. Datos sociodemográficos

«El Perú es Lima», se dice que repetiría una y otra vez Abraham Valdelomar en las instalaciones del *Palais Concert*, a comienzos del siglo XX. Han pasado un poco menos de 100 años y esta frase provocadora del Dandi cobra fuerza, no solamente como escenario de posibilidades, sino también como espacio de centralización de casi todos los problemas que atraviesa el país. Según los datos estadísticos del último Censo Nacional realizado el 2017, el Perú cuenta con cerca de 31 millones 237 mil 385 habitantes, de los cuales 9 millones 485 mil 405, es decir más del 30%, aproximadamente, viven en Lima.

El departamento de Lima, ubicado en la costa central, posee diez provincias y 171 distritos, sobre una extensión territorial de 37 620 km². La provincia con más distritos y con mayor población es Lima, la cual puede ser dividida en cinco zonas: Lima Centro, Lima Norte, Lima Este, Lima Sur y Callao. Esta sectorización territorial no obedece a ninguna norma jurídica, pero es utilizada a nivel gubernamental por el Ministerio de Salud y el Ministerio del Interior, así como por la Policía Nacional para fines de cobertura y planificación estratégica.

De las cinco zonas, la más grande —territorialmente hablando— es Lima Norte, con 857 km², seguido de cerca por Lima Sur, con 853 km². En tercer y cuarto lugar se encuentran Lima Este y Lima Centro, con 752 km² y 204 km², respectivamente. El último lugar le corresponde a Callao, con 147 km².



Figura 2. División territorial de la provincia de Lima (Fuente: IPSOS-APOYO 2011).

Si se toma en cuenta los datos poblacionales proyectados para el 2019, el orden anteriormente descrito no varía para el caso de Lima Norte, pues con 2 728 700 habitantes ocupa el primer lugar; seguido de Lima Este con 2 616 400 habitantes y Lima Centro, con 2 244 400 habitantes. El cuarto lugar lo ocupa Lima Sur, con 1 839 800 habitantes. El último lugar nuevamente le corresponde al Callao, que cuenta únicamente con 1 100 400 habitantes bajo su jurisdicción.

Cuadro 3. Distritos de Lima Norte (2019)

Zonas	Distritos	Población por distrito	Total población	Área
Lima Norte	Ancón	70 100	2 728 700	857 km ²
	Carabayllo	365 800		
	Comas	575 800		
	Independencia	233 500		
	Los Olivos	360 500		
	Puente Piedra	367 700		
	San Martín de Porres	724 300		
	Santa Rosa	31 000		

Fuente: INEI, Censos Nacionales 2017: XI de Población y VI de Vivienda. Las proyecciones al 2019 corresponden a CPI. Compañía Peruana de Estudios de Mercado y Opinión Pública SAC. Abril 2019.

Los distritos con mayor extensión territorial en Lima Norte son Carabayllo, con 346 km²; Ancón con 299 km², y Comas, con 48 km². Los distritos con menor área geográfica son Independencia, con 14 km², y Santa Rosa, con 21 km².

De los 8 distritos de esta parte de Lima, solo Carabayllo y Puente Piedra cuentan con zonas rurales, donde predomina la agricultura y ganadería. En las últimas décadas, ambas actividades económicas han disminuido debido al incremento de las concesiones mineras, los talleres de producción artesanal, la instalación de industrias, así como por la ocupación urbana, que se ha visto acelerada no solamente por la necesidad de vivienda de la gente, sino también por la activa presencia de innumerables empresas inmobiliarias (Paz Centenario, COINSA, GMV S. A., San José Perú S. A. C., Imagina, CIUDARIS, entre otras). A este grupo de empresas particulares se suma una gran cantidad de propietarios que intenta vender sus terrenos agrícolas para fines urbanos.



Fotografía 4. Vista panorámica de zona urbana de Lima Norte (Los Olivos-San Martín de Porres).

Lima Norte cuenta con más de 2 millones y medio de habitantes y los distritos que más aportan a esta cifra son San Martín de Porres con 724 300 habitantes, Comas con 575 800, y Puente Piedra con 367 700 habitantes; estos, en conjunto, concentran casi el 60% de la población de la zona. Si se toma en cuenta comparativamente el censo poblacional de 1993 y las proyecciones para el 2019, se puede apreciar que en ese periodo censal Lima Norte ha experimentado un incremento de más de 1 millón de habitantes y los distritos con más crecimiento poblacional en términos porcentuales son San Martín de Porres, Puente Piedra y Carabaylo.

Cuadro 4. Población de Lima Norte (1993-2019)

Distritos	1993	2019
Comas	404 352	575 800
Carabaylo	106 543	365 800
Independencia	183 927	233 500
Ancón	19 695	70 100
Los Olivos	228 143	360 500

SANTIAGO TÁCUNAN BONIFACIO

Santa Rosa	3 903	31 000
Puente Piedra	102 808	367 700
San Martín de Porres	380 384	724 300
Total	1 429 755	2 728 700

Fuente: Elaboración propia.

Este incremento poblacional se debe, en primer lugar, a la existencia de espacios de crecimiento urbano disponible y, en segundo lugar, a la ejecución de grandes proyectos urbanísticos multifamiliares promovidos por el Estado o por empresas privadas, tanto en espacios urbanos libres como en zonas urbanizadas.



Fotografía 6. Complejo urbanístico Las Palmeras de Los Olivos (San Martín de Porres).

Este crecimiento y concentración poblacional en Lima Norte se debe también a que la población los considera estratégicos, ya sea para desplazarse a su centro laboral o porque reúne los servicios e infraestructura que se adaptan mejor a un estilo de vida desarrollado a finales de la década de los

noventa, el cual también se caracteriza por tener espacios de concentración de bienes y servicios para todos los niveles socioeconómicos.

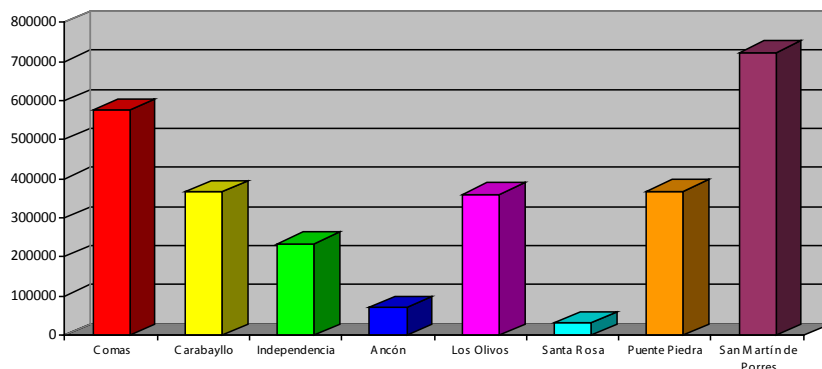


Figura 3. Densidad poblacional en Lima Norte (2019) (Miles de personas por km²).

La población de Lima Norte tiene su origen principalmente en el norte del país, específicamente en Ancash, Cajamarca, La Libertad y Piura. Pero también existen migrantes de Ayacucho, Junín y la Amazonía peruana (Arellano y Burgos 2004: 114). Su presencia en esta parte de Lima es producto de la migración ocurrida a mediados del siglo XX, proceso que no ha concluido en la actualidad. Por el contrario, los nuevos migrantes cuentan hoy con una vasta red de núcleos familiares e infraestructura inmobiliaria, urbana y rural, que posibilitan su llegada y permanencia en las zonas periféricas de Lima. Desde su llegada han pasado más de 60 años y han visto surgir a 2 o 3 nuevas generaciones de pobladores con diversas tendencias sociales, económicas, culturales y religiosas.

El rostro actual de los actores multiétnicos de Lima Norte busca cada vez mejores oportunidades de empleo, y para lograr su objetivo privilegian carreras cortas y de mayor demanda. Su objetivo es «champear al toque», como dicen los jóvenes.

Actualmente las zonas periféricas de Lima se han consolidado económicamente y poseen una dinámica autónoma, gracias a que logran

autoabastecerse de mano de obra simple, intermedia y calificada, llegando incluso a proveer de fuerza de trabajo a Lima Centro, cuyos habitantes todavía conservan cierta predilección por las carreras clásicas. Otro aspecto fundamental en esta consolidación periférica es que consumen gran parte de su producción interna, lo que permite incrementar la cadena productiva.

Una alta concentración poblacional implica también la existencia de numerosos establecimientos económicos. A los ya conocidos supermercados y centros comerciales como Metro, Plaza Vea, Saga Falabella, Max, Eco, Sodimac, Ripley, Tottus y Royal Plaza, se han sumado en los últimos años Metro y Plaza Lima Norte.



Fotografía 7. Centro Comercial Tottus (Independencia).



Fotografía 8. Plaza Lima Norte (Independencia).

Contrariamente a lo que pensaban muchos analistas, el número de centros comerciales, tiendas y bodeguitas no solo se ha mantenido sino que, en algunos casos, se ha incrementado. Un censo empresarial realizado por el Observatorio Socio Económico Laboral de Lima Norte (OSEL-Lima Norte) entre el 2005 y el 2008, contabilizó más de 70 000 unidades económicas generadoras de empleo y oportunidades (OSEL 2008: 20). Cabe mencionar que en este censo no se incluyó Santa Rosa, Ancón y Carabayllo, cuyos datos harían variar sustancialmente los resultados en esta materia.

Este fenómeno es, indudablemente, una forma creativa de insertarse al mercado laboral, que se mantiene porque el público al que va dirigido son personas de bajos ingresos. Estos centros comerciales, en su mayoría de servicios, están ubicados en San Martín de Porres (Mercado Caquetá y zona comercial de Palao), Puente Piedra (Mercado Huamantanga), Comas (Mercado Unicachi y zona comercial de la avenida Túpac Amaru), Independencia (Nuevo Mercado Central FEVACEL), Los Olivos (Mercado Mayorista CONZAC), los que, junto a los casi 200 mercados y paraditas, y las diversas zonas industriales en Puente Piedra, Carabayllo, Ancón y Comas, representan una de las principales fuerzas económicas de Lima que apuestan

por el futuro sobre la base de la educación. No en vano existen innumerables centros de formación inicial o estimulación temprana, colegios, academias, institutos y universidades.

Respecto a estas últimas, todas son privadas: Universidad Católica Sedes Sapientiae, Universidad Ciencias y Humanidades, Universidad César Vallejo, Universidad Privada del Norte, Universidad Cayetano Heredia, Universidad San Juan Bautista, Universidad Los Ángeles, entre otras. No podemos dejar de mencionar al SENATI, SENCICO, los institutos de idiomas (Británico, ICPNA, Alianza Francesa), de finanzas (IFB, CEPEBAN, ABACO, etc.), de computación e informática (CIBERTEC, CIMAS, SISE, TELESUP, EIIGER, etc.), de gastronomía (Marcelino Pan y Vino, INTECI, INTUR PERÚ, USIL, GASTROTUR, etc.), de manejo de autos (José Gálvez, Los Profesionales, etc.) y de formación técnica en general.

Pero, junto a este panorama alentador, existen también zonas marginales al interior de cada distrito, donde los niveles de pobreza y analfabetismo son alarmantes. En estas zonas, las principales demandas son la titulación de terreno; el establecimiento del servicio de agua, desagüe y luz; y la instalación de centros de salud y servicios educativos.



Fotografía 9. Crecimiento urbano formal (primer plano) e informal (segundo plano).
Carabaylo.

II. FE Y ALEGRÍA

*Para vosotros los que vendréis,
para los que no conozco, pero amo.
Para los que todavía no han
nacido,
para la niña triste, que no conoció
el cariño,
para el huérfano, cuya universidad
ha sido el desamparo,
para los que no tienen voz, que
los defienda,
para los que nunca han visto
una casa donde habita el amor.
(Fragmento del testamento
del P. José María Vélaz,
31/3/1980)*

Fe y Alegría es un movimiento que busca promover, en los pobladores de los sectores más necesitados de la sociedad, un proyecto de desarrollo en el que los principios rectores de justicia y equidad sean comunes para todos. Participa activamente en diversas obras de ayuda social y proyectos de desarrollo, pero quizás el sector más conocido por la ciudadanía en general es el ámbito educativo, donde a través de los colegios Fe y Alegría intenta formar una nueva generación de personas protagonistas de su propio futuro.

A inicios de 1955, las prédicas del sacerdote jesuita José María Vélaz (1910-1985) acerca de vivir en serio el cristianismo, había dado sus frutos en un grupo de estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello agrupados en la Congregación Mariana. Luego de visitar por varias semanas el rancharío de Catia, al oeste de Venezuela, enseñando el catecismo y realizando una serie de obras sociales con el propósito de disminuir la miseria en la zona,

pronto entendieron que todos sus esfuerzos eran temporales si no se atacaba la raíz del problema: la ignorancia. Es a partir de esta reflexión que intentarán promover medios y oportunidades a los jóvenes para que puedan labrarse un futuro digno y que esa labor solo podía ser realizada desde la escuela.

Luego de varias semanas tratando de encontrar un local para fundar un colegio, el P. José María recibió el ofrecimiento de Abrahán Reyes, un hombre modesto pero con un alma caritativa inigualable, un área para fundar una escuela al servicio de los niños y jóvenes más pobres de esa localidad. Desde ese momento, el P. José María entendió que era posible hacer realidad su más cara aspiración: fundar escuelas en las zonas más empobrecidas (Giménez Lombar 1993: 4 y 5).

Fundado el colegio y a los pocos días de haber colocado un cartel que anunciaba el inicio de clases, cientos de niños y niñas se apersonaron al local de Abrahán Reyes. Las leyes de esa época no permitían que los niños de ambos sexos estudien en un mismo salón. Sin embargo, el P. José María no podía negar la formación escolar a las niñas y por esa razón permitió que ellas asistan al colegio. Por último, esta ley no había sido oficializada por las autoridades correspondientes y el P. José María tenía la confianza de solucionar ese inconveniente.

Este primer colegio comenzó con precariedad y muchas carencias. Faltaban carpetas, sillas y pizarras. Sin embargo, eso no fue impedimento para desarrollar su más caro anhelo: otorgar oportunidad educativa a los jóvenes en extrema pobreza.

Luego de consolidar su proyecto en Venezuela, el P. José María amplió su sueño educativo en Ecuador (1964), Panamá (1965) y Perú (1966). Posteriormente, llegó a Bolivia (1967), El Salvador (1968), Colombia (1971), entre otros países de América Latina, El Caribe y Europa.

2.1. Fe y Alegría en el Perú

Perú es el cuarto país que Fe y Alegría eligió para ampliar su propuesta educativa. Gracias a la experiencia ganada en Venezuela, Panamá y Ecuador, el P. José María Vélaz vino al Perú a mediados de 1965 confiado en concretar el inicio de su proyecto educativo. A su arribo al país ya contaba con un fondo de \$ 25 000, que un empresario cervecero de Chicago le había donado de manera desinteresada para capitalizar el servicio educativo a favor de los jóvenes. A pesar que esta cifra era insuficiente, el P. José María buscó también instaurarse en Bolivia (Fe y Alegría, 1999: 136-139).

Era la segunda vez que el P. José María llegaba a Perú, pues meses antes tuvo la oportunidad de visitar el país y coordinar con el P. Ridruejo (provincial de los Jesuitas), para dar inicio a la fundación de colegios Fe y Alegría. El P. Ridruejo se mostró animado por el éxito que podía alcanzar el proyecto educativo en los barrios populares que por esos años habían surgido. Sin embargo, no contaba con la infraestructura ni con el apoyo económico de ninguna empresa o institución peruana. Pero comprometió el prestigio ganado por los colegios La Inmaculada de Lima y San José de Arequipa, pues los profesores de ambas instituciones debían colaborar en la formación curricular y académica de los nuevos colegios que se pensaba crear.

El P. José María no llegó solo. Con él llegaron dos colaboradores. El primero era Ignacio Marquínez, hermano jesuita consagrado, y el segundo, José Luis Alcalde, seglar de la misma orden religiosa. Ambos cumplieron un papel fundamental. Cabe también mencionar al P. José Antonio González de Durana, quien, junto a José Luis Alcalde, ocupará el cargo de director general de Fe y Alegría y secretario ejecutivo en el Perú, respectivamente. El protagonismo y responsabilidad de ambos fue más evidente cuando Ignacio Marquínez tuvo que retornar a Venezuela en septiembre de ese mismo año.

En su segunda visita el P. José María se entrevistó con el P. Ricardo Durand Flores, pues el P. Ridruejo se encontraba de viaje. Paralelamente, buscó entrevistarse con el arzobispo de Lima, cardenal Juan Landázuri

Ricketts, así como con el presidente de la República, Fernando Belaunde Terry, y el alcalde Lima, Luis Bedoya Reyes, con la finalidad de encontrar el apoyo administrativo para el inicio de las actividades educativas.

El respaldo académico lo buscó en la Escuela Normal de Monterrico, cuya institución estaba a cargo de las Madres del Sagrado Corazón, dirigida por esos años por la M. María Miranda Garrido. La entrevista resultó totalmente gratificante, pues logró que la M. María entusiasmara a las maestras de su institución.

Todas estas coordinaciones realizadas por el P. José María las realizó en un lapso de diez días. A su partida a Venezuela, toda la responsabilidad organizativa recayó en el P. Ignacio Marquínez, quien posteriormente fue sustituido por José Antonio González. A los pocos meses solicitó el apoyo de otros jesuitas radicados en Venezuela, pues en Perú esta orden religiosa no tenía muchos miembros.

La primera preocupación del P. Marquínez fue ubicar terrenos amplios en zonas marginales para fundar los colegios Fe y Alegría. Fue una tarea agotadora, pues no solo consistía en visitar las barriadas o pueblos jóvenes, sino también entrevistarse y explicar a los pobladores acerca del proyecto educativo que deseaban realizar. Para suerte de todos, la M. María Miranda consiguió el apoyo de un representante de la Corporación Nacional de Vivienda, institución que administraba los terrenos de propiedad estatal. Fue así como se pudo conseguir cinco terrenos ubicados en Valdivieso, Condevilla (San Martín de Porres), Pamplona (San Juan de Miraflores) y Chacarilla de Otero (San Juan de Lurigancho).

Los inicios de cada colegio fueron en realidad un desafío a la pobreza. Las aulas eran de esteras, palos y cartones, y solo algunas contaban con carpetas, pizarras y sillas. Luego se usaron aulas prefabricadas. En total era seis aulas, una oficina para las labores de dirección y un servicio higiénico múltiple.

Las clases en el colegio Fe y Alegría N. 01 comenzaron el 1 de abril de 1966 y fueron en total 24 docentes, quienes formaron el primer grupo de profesores que se trasladaron a los pueblos jóvenes para impartir clases a más de 800 alumnos, varones y mujeres. En pocos años, la población escolar

de los colegios Fe y Alegría superó los 5 000 alumnos, y hoy bordean los 60 000 en Lima y cerca de 100 000 en todo el Perú.

A lo largo de su historia en Perú, Fe y Alegría ha tenido que superar varias dificultades internas y externas relacionadas al manejo administrativo, curricular, académico y financiero, así como crisis económica, violencia social y política, respectivamente. Pero ayer como hoy, el entusiasmo no ha decaído y representa una de las instituciones educativas más representativas.

Durante todo este tiempo Fe y Alegría supo capear cualquier eventualidad financiera, ya sea obteniendo donaciones en el Perú y en el extranjero, así como desarrollando e institucionalizando una de las primeras actividades públicas con objetivo social en el Perú: la rifa anual. En ella se podían sortear desde artefactos eléctricos hasta automóviles. Fue prohibida en 1969 por el gobierno militar, pero restituida ese mismo año.

Cuadro 7. Directores generales de Fe y Alegría (1966-2020)

Año	Nombre
1966	P. José Antonio González de Durana, S.J.
1967	P. Manuel García Solaz, S.J.
1967-1968	P. Augusto Vargas Alzamora, S.J.
1968-1988	P. Antonio Bachs Mach, S.J.
1988-1998	P. Jesús Herrero Gómez, S.J.
1998-2012	P. Juan Enrique Cuquerella Cayuela, S.J.
2012-2013	P. Jerónimo Olleros Rodríguez, S.J.
2013-2014	P. Javier Quirós Piñeiro, S.J.
2014-2015	María Leonor Romero Ochoa
2015-2017	P. Jerónimo Olleros, S.J.
2018-2019	P. Miguel Cruzado Silverii, S.J.
2019	María Leonor Romero Ochoa
2020 a la actualidad	P. Ernesto Cavassa Canessa, S.J.

Fuente: Fe y Alegría. Movimiento de Educación Popular Integral, 2020.

2.2. Padre José María Vélaz

Nació el 4 de diciembre de 1910 en Rancagua (Chile) y fue hijo de padres españoles. La temprana muerte de su padre ocasionó fuertes cambios en su vida y su personalidad, pues el lamentable suceso ocurrió cuando apenas tenía cinco años. Viajó a España a la edad de diez años junto a sus tres hermanos y su estancia en ese país lo acercó más a san Ignacio de Loyola y san Francisco Javier, ambos pertenecientes a la Compañía de Jesús, de quienes ya tenía conocimiento biográfico desde pequeño.

Realizó estudios de bachillerato en el internado de los jesuitas en Tudela (Navarra) y gracias a su apego a la lectura, pronto despertó en él un sueño de conquista misionera. Culminado el bachillerato, empezó una vertiginosa carrera de abogacía en la Universidad de Zaragoza, que abandonó en 1928 debido a su fuerte vocación evangelizadora. Lo tenía casi todo decidido y su predilección por la Orden Jesuita era inminente debido a su temprano conocimiento misional y apego doctrinal.

Aunque le faltaba culminar su formación religiosa, se ofreció como voluntario a una misión en China, pero sus superiores le tenían preparado otro destino: Venezuela, a donde lo enviaron en 1946. Aunque no aceptó inmediatamente ni de buen agrado, pronto se dio cuenta de la gran responsabilidad que tenía en sus manos.



Fotografía 10. P. José María Vélaz (1910-1985).

En agosto de 1948 fue nombrado rector del colegio San José de Mérida (Venezuela), lugar donde comenzó a promover la edificación de diversos colegios y obras sociales a favor de la comunidad en zonas rurales, con la intención de brindar servicio educativo a una mayor cantidad de alumnos (Giménez Lombar 1993: 6-8).

En 1950 un grave accidente aéreo que ocasiona la muerte de 27 alumnos del colegio San José, le generó una grave crisis personal que lo llevó a un retiro espiritual prolongado. Superado ese sufrimiento y renovada su fe y esperanza de cambiar la vida de los más necesitados, construyó una casa

de retiro bautizada con el nombre de San Javier, como espacio de esperanza y renovación de la fe cristiana.

Su experiencia al frente de los colegios San José y San Ignacio, lo llevó a promover una vasta red de centros educativos rurales en la zona de Barinas. Su proyecto no fue acogido por sus superiores, quienes ya le tenían destinada una nueva tarea: promover la fe cristiana en la Universidad Católica Andrés Bello.

Es ahí donde finalmente decide fundar Fe y Alegría, que no es otra cosa que una red de colegios en barrios de extrema pobreza, condición que ya conocía de cerca gracias a las obras apostólicas emprendidas por el P. Villoslada (fundador de las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia) y la señora Luz Casanova (fundadora de las Damas Apostólicas).

Con esta finalidad abandonó la Universidad Católica Andrés Bello en 1960 para dedicarse a tiempo completo a concretar su proyecto educativo, que ya contaba con más de 5 000 alumnos en los barrios marginales de Maracaibo, Valencia, Barquisimeto y gran parte del oriente de Venezuela.

Su apostolado educativo lo llevó a casi todos los países iberoamericanos, así como a regiones alejadas de Europa y África. Luego de un prolongado periplo por este último continente, decide regresar en 1985 a Masparro (Venezuela), donde falleció el 18 de julio. Su ímpetu era a prueba de todo, pues no fue doblegado por el cansancio ni por la grave dolencia cardíaca que lo obligó a ser sometido a una riesgosa operación quirúrgica a inicios de la década de los ochenta.

La vida y obra del P. José María Vélaz es fuente de inspiración y sinónimo de compromiso para miles de personas que hoy forman parte, directa e indirectamente, del Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social a lo largo de cuatro continentes.

2.3. El nombre Fe y Alegría

El nombre que fue elegido por el P. José María Vélaz no es una simple denominación. En palabras de Luis Giménez Lombar, Fe y Alegría es «una consigna, un método y una definición de la obra» (Giménez Lombar 1993: 8).

El P. José María concibió este proyecto educativo como un elemento transformador basado en los valores cristianos de justicia, participación y solidaridad. Por esta razón, se busca que la persona se desarrolle integralmente bajo una concepción espiritual marcada por el sentido de dignidad y valoración de sí misma, así como consciente de sus derechos y respetuosa de la dignidad y los derechos de los demás. En esencia, se busca que sea una persona que encuentre soluciones solidarias y justas.

Si bien esta acción transformadora es fundamental para toda la sociedad, el P. José María privilegió este trabajo en sectores de la población más empobrecidos y donde la esperanza de un mundo nuevo es el único motor que los mantiene unidos.

El logotipo de Fe y Alegría tampoco es una simple representación iconográfica. Está compuesto por tres niños de color blanco, tomados de la mano en actitud de unión y cercanía. Todos están encerrados dentro de un corazón de color rojo.



Figura 4. Logotipo de Fe y Alegría.

Los niños representan la creación humana de Dios y el color blanco simboliza la pureza. El corazón es sinónimo de fe, amor y alegría, dones que caracterizan el sendero de trabajo de los profesores de los colegios Fe y Alegría, quienes buscan transformar el mundo.

III. HISTORIA DE LOS COLEGIOS FE Y ALEGRÍA

Pueblo ignorante es pueblo sometido, pueblo mediatizado, pueblo oprimido. Por el contrario, pueblo educado es pueblo Libre, pueblo transformado y pueblo dueño de sus destinos.

(Discurso de José María Vélaz en la Universidad Católica Andrés Bello con motivo del otorgamiento del Doctorado Honoris Causa en Educación)

Son ocho colegios instaurados por Fe y Alegría en Lima Norte, los que a su vez ubican en tres distritos: San Martín de Porres (N. 01 y 02), Comas (N. 07, 08, 10, 11 y 13) y Puente Piedra (N. 12). En total suman 72 distribuidos en diversas regiones del país.

De cada uno de ellos se ha intentado reconstruir su historia, a través de sus propias fuentes documentales (Proyecto Educativo Institucional), recopiladas en los mismos colegios y en la UGEL N. 02 y N. 04.

Cuadro 8. Colegios Fe y Alegría en Lima Norte

N	Distrito	Año de fundación	Primer director
01	San Martín de Porres	1966	Hna. Lila Orrego
02	San Martín de Porres	1966	Hna. Sara de Santiago Mayorga
07	Comas	1968	Leoncio Pineda

08	Comas	1967	M. Inés Cadavid
10	Comas	1968	María Jesús Rodríguez Ramírez
11	Comas	1968	Luisa Castro Malazque
12	Puente Piedra	1969	M. Leonor Antonieta Ruiz Raffo
13	Comas	1969	Martha Mora Gianalli

En este breve ensayo no se abordará la propuesta educativa, los medios o las estrategias que utilizan las diversas congregaciones religiosas que tienen a su cargo la administración de los colegios Fe y Alegría para lograr sus objetivos institucionales. Ello ya ha sido bastante estudiado en diversas tesis universitarias de índole pedagógica, tal como se evidencia con una rápida mirada a los catálogos bibliográficos de universidades como UNIFÉ, Villarreal, La Cantuta, PUCP, San Marcos, entre otras. Sin embargo, no se puede dejar de mencionar la participación de un contingente de personas laicas y religiosas, comprometidas con sus objetivos y en plena actitud de servicio hacia los demás. El centro de toda su atención es la familia en su conjunto, desde una propuesta de pedagogía evangelizadora y labor pastoral integral.

3.1. Fe y Alegría N. 01

Fe y Alegría N. 01 es el primero de más de 20 colegios fundados por los jesuitas en Lima y casi una centena a nivel del Perú, a cargo de Fe y Alegría (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 01 2010: 4).

El Fe y Alegría N. 01 fue inaugurado en febrero de 1966, en la urbanización Valdivieso, en San Martín de Porres. Para lograr este anhelo fue necesario superar una serie de dificultades legales y enfrentamientos entre los mismos pobladores de la zona, quienes no se ponían de acuerdo sobre el uso que debía tener el extenso terreno que hoy ocupa el colegio.

Los primeros años fueron, sin duda, de lucha, definiciones, reuniones, asambleas, encuentros y desencuentros. Una de las principales dificultades que se debió vencer fue la angustiosa necesidad de los pobladores de esta parte de Lima de conseguir un terreno donde construir su vivienda, pues el hecho de reservar terrenos para erigir edificios de uso público disminuía su posibilidad de conseguir uno propio.

Luego de haber superado este primer inconveniente, la población, contando con el pleno respaldo de la Junta de Propietarios, tomó la decisión, finalmente, de edificar en la urbanización una amplia escuela con la cual satisfacer las necesidades educativas de la zona.

En abril de ese mismo año se dio inicio al dictado de clases con un total de seis secciones, las cuales iban desde transición hasta quinto de primaria. Originalmente, el nivel de transición no estaba contemplado, pero debido a la exigencia de la población se hicieron las gestiones pertinentes ante el Ministerio de Educación para oficializar su funcionamiento.

Gracias al apoyo de los padres de familia y la propia institución, se edificaron las primeras aulas, que fueron construidas con material prefabricado y conformaban un solo pabellón, donde actualmente el colegio posee el ingreso principal, que colinda con la avenida José Granda. Junto a estos ambientes estaba el aula de transición, a la que cariñosamente llamaban «La Cabaña», que estuvo a cargo de la profesora Maruja Zevallos, quien se

hizo conocida por su trato amable hacia los niños. Por esos años, el plantel no contaba con cerco perimétrico ni un patio de recreo, y los niños debían jugar cerca de la avenida José Granda. Comentan los lugareños que, a pesar de no contar con cerco perimétrico, ningún alumno se atrevía a escaparse.

Parte de este patio y la misma avenida fueron utilizados varias veces como patio de formación y escenario para las principales celebraciones conmemorativas del calendario cívico escolar. Pero no contar con patio recreativo ni cerco perimétrico no era tan complicado como no tener servicios higiénicos. Debido a esta situación, muchos escolares, sobre todo las mujeres, a la hora del recreo, regresaban a su casa o a la de alguna compañera de aula, lo más cerca posible, para utilizar los servicios higiénicos.

Por esos años tampoco existía el timbre o campana que anunciara el inicio o la culminación de las clases o el recreo. El encargado de marcar esos tiempos era Juanito, como cariñosamente era llamado el guardián del colegio, un lugareño «bien buena gente», que dedicó parte de su vida al servicio de este colegio. Era él quien, silbato en mano, salía a las inmediaciones del colegio para anunciar los tiempos en el plantel. Esto ocurría tanto en la mañana como en la tarde, pues el ingreso era a las 8:30 a. m. y 2:30 p. m. para la mañana y tarde, respectivamente. La salida era al mediodía y las cinco de la tarde.

Cerca del local institucional existía un terreno destinado para campo deportivo, que los pobladores habían reservado con mucha anticipación, pues la práctica de este deporte era una buena forma, quizás la única por esos años, de distraerse los fines de semana. Pero ante la necesidad de contar con un espacio recreativo para los alumnos, los vecinos decidieron entregarlo al colegio, siempre y cuando los fines de semana pudiera ser utilizado libremente por los pobladores de la urbanización y alrededores, para el desarrollo de actividades deportivas recreativas, tales como campeonatos de fútbol y vóley, con los que se buscaba recaudar fondos para algunas obras a favor de la comunidad y el colegio (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

Durante estos primeros años, y a pesar de la extrema pobreza y el elevado índice de necesidades, los pobladores en general jugaron un rol trascendente en la construcción del plantel. Cada vez que eran citados por la directiva, los padres de familia acudían presurosos a colaborar en lo que fuera necesario, particularmente en la edificación de las aulas y oficinas administrativas. Como recompensa a su noble y desinteresada labor, los miembros fundadores de Fe y Alegría decidieron entregar algunos productos alimenticios de primera necesidad a quienes se comprometían a cumplir un horario y calendario de trabajo. Estos alimentos, que fueron donados por diferentes organismos nacionales e internacionales, fueron bien recibidos, y el reparto de víveres se hizo en completa tranquilidad y sin mayores sobresaltos.

La primera directora del plantel fue la Hna. Lila Orrego, quien pertenecía a las religiosas de Santa Teresa. Su estadía fue corta, pues solo estuvo seis meses al mando del plantel. En su reemplazo llegó la Hna. Elena García Moreno, miembro de la misma congregación que su antecesora. La nueva directora dirigió la escuela primaria entre los años 1966 y 1967. No existen muchas referencias documentales sobre su labor, porque ambas permanecieron poco tiempo en el cargo. Su principal preocupación fue organizar el dictado de clases y gestionar la construcción de nuevos ambientes.

Por esos años, y como una forma de integrar a la comunidad con el colegio, ocurrió una simpática anécdota. Fe y Alegría organizó un concurso de nacimientos en vivo entre los clubes de madres de la zona, la misma que se realizó en las instalaciones del plantel. La convocatoria fue exitosa, pues casi una decena de clubes se inscribieron; desde tempranas horas comenzaron a armar sus nacimientos, con la finalidad de alzarse con el premio. Luego de casi cuatro horas de arduo trabajo, los pesebres estaban listos para ser calificados por el jurado, integrado por las autoridades de la zona, miembros directivos del plantel y algunos representantes de los padres de familia.

Un club de madres, que buscaba a toda costa ganar el concurso, había llevado un burro para resaltar su nacimiento. Pero fue tal el retraso del jurado, que el impaciente animal emprendió una rápida retirada de camino

hacia su establo. Bajo tal circunstancia, don Juan, el portero del colegio, se vio en la necesidad de salir a toda carrera en busca del escurrizado animal. Superado este imprevisto, el jurado dio como ganador al club de madres del colegio Fe y Alegría N. 01, quien se hizo acreedor a un premio consistente en máquinas de coser y remallar. Esta implementación generó una mayor dinámica en la producción textil que debía satisfacer tanto la demanda interna del colegio como la del público en general.

Hoy, este colegio dispone de más de 50 profesores y personal administrativo. Las primeras profesoras que llegaron al plantel fueron María Caballero, María Cayo, María Zevallos, Dora Güisa y Angélica Vega. Todas ellas laboraron en el nivel primario, y es gracias a su esfuerzo y compromiso que este colegio pudo funcionar durante los primeros años.

En 1967, las autoridades del Ministerio de Educación autorizaron el inicio de dictado de clases del nivel secundario con una sola sección de mujeres, a pesar de que la primaria era mixta. Las primeras profesoras que trabajaron en este nivel fueron Graciela Arashiro, quien enseñaba Matemática y Geografía; Soledad Esboña Montes de Oca, quien enseñaba otras asignaturas a excepción de inglés, curso que dictaba la directora de primaria, Elena García.

El inicio de clases del nivel secundario no fue fácil. A fines de marzo, a pocos días de iniciarse el año lectivo, el plantel no tenía ni diez alumnas inscritas y para iniciar las labores era necesario tener, por lo menos, 30. Ante esta situación, las profesoras Graciela y Soledad, así como José Luis Alcalde, secretario general del Fe y Alegría, tuvieron que salir a las calles y, casa por casa, tocar las puertas y preguntar si había una niña en edad de ingreso al primer año. Este trabajo, que duró cerca de dos semanas, logró sus frutos, pues luego de la campaña emprendida se logró inscribir a más de 30 alumnas. Así quedó demostrado que la unión y el esfuerzo son elementos importantes en el desarrollo de cualquier actividad. Una enseñanza y mística que se mantienen hasta el día de hoy.

Los ambientes destinados para primaria y secundaria eran los mismos y casi no había mayor elemento que los diferenciara. Los alumnos interactuaban en un mismo ambiente a la hora del recreo y los profesores compartían la misma sala para sus reuniones a la hora del recreo o salida.

Casi todos los profesores eran muy jóvenes y desarrollaban mucha vida social entre sí. Se reunían para celebrar sus cumpleaños, organizaban almuerzos, paseos y hasta acudían al cine en grupo. También se daban tiempo para visitar las casas de los alumnos, algunos hasta asistían a sus fiestas y los aconsejaban en los momentos más difíciles de sus vidas. La vocación era un elemento característico en aquellos años.

Esta muestra de cariño, compañerismo y solidaridad, desplegada entre los profesores, fue imitada por los alumnos y padres de familia, quienes también buscaron interrelacionarse entre sí. Adicionalmente, decidieron incluir a las secretarías y personal de servicio del plantel para compenetrarse con los profesores. Este lazo de unión y confraternidad se extendió hacia los centros educativos más cercanos, sobre todo con la oficina central de Fe y Alegría. Además, la sede central institucionalizó, entre noviembre y diciembre, una salida anual de confraternidad para profesores y miembros religiosos. Los alumnos no fueron excluidos de este importante evento, pero se les asignó una fecha diferente (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

En 1968, la comunidad de Fe y Alegría designó como directora general del plantel, tanto de primaria como de secundaria, a la M. Isabel Martín Almaraz, más conocida como «Madre Matilde», perteneciente a la Orden de San José de Cluny. Su manejo y administración del plantel se caracterizó por el orden, la disciplina y la seriedad del trabajo docente. Una de sus principales preocupaciones fue implementar el mobiliario escolar y construir el cerco perimétrico del colegio, que se realizó en los meses de vacaciones de 1969. Culminada esta obra, el colegio comenzó a funcionar de manera más organizada y se dio inicio a la implementación de los servicios higiénicos, así como de más aulas. El patio, por su parte, se construyó poco a poco.

En 1970 llegaron al colegio las religiosas de la congregación Hijas de Santa Ana, quienes asumieron el control técnico pedagógico del plantel, por invitación de la sede central de Fe y Alegría. La primera directora perteneciente a esa congregación fue la M. Rosa Josefina Occhi Giovanelli, quien junto a la M. Lina Ruiz Raffo, la M. Susana Vásquez Llerena y la Hna. Raquel, asumieron los principales cargos directivos. Durante su permanencia se incrementó el número de alumnos y aulas, y se realizó la construcción del segundo piso, los talleres de formación laboral, el laboratorio, la cancha deportiva y una hermosa capilla.

La M. Rosa dirigió el colegio entre 1970 y 1971. Todos la recuerdan por su dulce firmeza, su trato afable y cariñoso, y su gran experiencia educativa. Durante su estadía en el plantel vio egresar a la primera promoción de primaria y secundaria. Como despedida, el colegio agasajó a las alumnas del quinto de secundaria con una fiesta familiar, que se volvería una tradición en este y otros planteles de la Fundación.

La M. María Judith Rodríguez Prado fue la nueva directora en 1972 y reemplazó a la M. Rosa. Aunque ambas eran de la misma congregación, la M. María era más estricta, disciplinada, ordenada y con un gran sentido de organización para el trabajo docente. Se preocupó mucho y apoyó a las profesoras Maruja Gallardo y Gladis Muedas, en la aplicación de la reforma educativa implantada por el Estado. Enseñaron matemáticas con un material que ellas mismas entregaban a cada alumno. En lo que respecta a la lectoescritura, aplicaron el método global silábico para obtener un mayor nivel de aprendizaje, también se usó la letra *script* para obtener una mejor caligrafía. La evaluación por esos años fue cualitativa, mediante una escala de «A», «B» y «C», letras que indicaban sus logros y metas. Curiosamente, no había muchos alumnos repitentes y, en algunos casos, hasta se tuvo que promover de año, de manera automática, a algunos estudiantes por sus altos grados de conocimiento.

Entre 1973 y 1978, la dirección del plantel recayó en la M. Graciela Hortensia Paniagua Corazao, religiosa de gran sentido humanitario que

enseñó a los maestros a ser educadores de verdad, priorizando la labor de tutoría y los métodos pedagógicos centrados en los intereses educativos y en la psicología del alumno. Un aspecto que llama mucho la atención fue que, tanto hombres como mujeres, podían participar en el curso de costura de los talleres de Formación Laboral. Esta exitosa experiencia dio lugar a organizar aulas mixtas, lo que generó la primera promoción mixta del nivel secundario. Fueron 77 alumnos los que conformaron esa promoción, de los cuales 52 eran mujeres y 25 varones.

En 1979, la M. Graciela Hortensia fue sustituida por Susana Noemí Vásquez Llerena, quien rápidamente se ganó la confianza de los padres de familia, profesores y alumnos. Supo ser amiga y se preocupó por resolver los problemas más inmediatos de los alumnos y profesores. Fue una de las pocas en poner énfasis en organizar la asociación de exalumnos. Si bien la idea no prosperó en ese momento, esta fue retomada con nuevos aires años más adelante.

La M. Susana era una caminante ágil e incansable, a quien constantemente se le veía por el patio y los pasillos del colegio. Durante su permanencia se gestionó la implementación de talleres para la formación laboral, sobre todo de carpintería y repostería. Luego vendría el de manualidades y mecanografía, que se convirtieron luego en industria del vestido y secretariado comercial. El taller de electricidad fue el último en implementarse.

En 1981, la M. Susana Noemí dejó la dirección del plantel y su lugar fue cubierto por la M. Elena Navarro Soto, quien se mantuvo en el cargo hasta 1984. Su labor fue organizar y motivar aún más la labor del profesorado, con la finalidad de mejorar el servicio educativo. Formó una pequeña comisión para evaluar y renovar los métodos y técnicas pedagógicos implantados hasta esos años, con la finalidad de mejorar el trabajo técnico pedagógico. En 1984, la congregación Hijas de Santa Ana abandonó el colegio luego de casi 15 años de fructífera labor y servicio generoso.

A inicios de enero, nadie sabía qué congregación reemplazaría a las Hermanas de Santa Ana. El inicio de las actividades lectivas coincidió con

una visita al plantel del P. Antonio Bachs, director general de Fe y Alegría, con la finalidad de presentar a las nuevas religiosas que se encargarían de asumir la dirección del centro educativo. Se trataba de la Compañía de María, una antigua comunidad religiosa con más de 400 años de historia en la educación humanista y cristiana. Su ingreso se oficializó el 1 de marzo de 1985, contando con la asistencia de toda la plana docente del plantel.

La dirección recayó en la M. Pilar Jiménez Galvete, quien junto a las Hnas. Teresa Barros Gallego y Elvira García Esteban, debían organizar la conducción. Algunos meses más tarde se unió al grupo la M. Pilar Pascual Rubio, religiosa española quien, bajo la asesoría y orientación pedagógica del P. Kevin Gallagher, inició una nueva etapa de trabajo en Fe y Alegría, que los encaminó a una consolidación de su trabajo educativo por todo el Perú y el mundo.

La M. Pilar Jiménez, mujer carismática y humana, supo ganarse rápidamente el cariño y la admiración de los padres de familia y de toda la comunidad de Valdivieso gracias a su cercanía y entrega generosa en toda obra a favor de la comunidad. Uno de sus logros más significativos fue la implementación y organización de la Escuela de Padres, que buscaba orientarlos adecuadamente para poder ayudar a sus hijos a lograr sus metas. Aunque al comienzo no todos los padres participaban, poco a poco se fueron consolidando pequeños grupos, los mismos que han dado origen, en la actualidad, a grupos de catequesis bíblica adscritos a sus parroquias.

El manejo técnico pedagógico también fue un aspecto al que dedicó bastante tiempo. Gracias a ella se implementaron y supervisaron innovaciones educativas en Lenguaje, Matemática y Ciencias Sociales, entre otros cursos. También buscó que los profesores se capacitaran en programas promovidos por la oficina central de Fe y Alegría, así como otras implementadas por universidades públicas y privadas. Se organizó mejor la distribución y el almacenamiento de materiales educativos, y se buscó dialogar con los padres de familia (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

En 1987 se construyó un nuevo ambiente para la biblioteca y se implantó la oficina de Orientación y Bienestar del Educando (OBE), que estuvo a cargo de la profesora Esperanza Guevara Vega. Esta nueva oficina desarrolló diversas acciones, como un programa de salud oral, atención de problemas visuales, campaña de recopilación de botellas, problemas de aprendizaje, orientación nutricional, entre otras. La mayoría de actividades contó con el apoyo de la posta médica, el centro de salud y el hospital de la zona. Cuando fue necesario, se convocó a los padres de familia, sobre todo, para preparar el desayuno, almuerzo y refrigerio que los alumnos recibirían por parte de Fe y Alegría.

En 1989, la dirección del colegio recae en la M. María Pilar Pascual Rubio quien, junto a la M. Pilar Jiménez, dio continuidad a las obras emprendidas años atrás. En 1991 se impulsó la remodelación de la fachada que colinda con la Av. José Granda, que había sido convertida en un botadero de basura y en un foco altamente infeccioso de enfermedades. Con ayuda de la municipalidad y la colaboración sostenida de los padres de familia, se construyó un pequeño jardín, veredas y un portón de ingreso adicional.

Al final de 1991 deja el cargo la M. María Pilar y asume nuevamente la dirección del plantel la M. Pilar Jiménez Galvete, quien permanecerá en el cargo entre 1992 y 1994. Durante su gestión se derribó el pabellón de material prefabricado y, en su lugar, se construyó un nuevo ambiente de dos niveles. En el primer piso se implementó tres aulas y diversos ambientes para la secretaría, dirección, subdirección y sala de profesores. En el segundo piso, una sala de computación, sala de pastoral, capilla y un aula de clase. En 1993, el colegio participa y gana el primer puesto en el concurso Canto del Himno Nacional, impulsado por la Unidad de Servicios Educativos N. 06.

Al año siguiente, que representó su último periodo al frente del plantel, la M. Pilar Jiménez organizó, por el Día de la Bandera, un gran desfile cívico patriótico, que contó con la participación de casi todos los colegios de la urbanización Valdivieso. La fecha de esta celebración fue fijada el 7 de junio, y uno de los más entusiastas fue el profesor Julio Cajas, quien además había

gestionado la participación del centro médico, la Policía Nacional del Perú, los comerciantes y transportistas, así como diversas organizaciones sociales. El desfile fue un éxito y culminó con un almuerzo de confraternidad.

A finales de 1994, el colegio disfrutó de un nuevo logro académico. El alumno Pablo Lagomarcino García participó, en representación del colegio, en la IV Feria Escolar de Ciencia y Tecnología realizada en la ciudad de Huancayo, con un proyecto titulado Molino hidráulico. Este proyecto, de entre una decena de otros trabajos presentados a nivel nacional, ocupó el primer puesto en la categoría de Industria del Vestido y Manualidades. Por haber alcanzado tal mérito, el colegio recibió como premio una máquina de escribir, y el alumno, un diploma de reconocimiento y felicitación a su esfuerzo y dedicación. Paralelamente, un proyecto adicional fue presentado ese mismo año en la Expociencia organizada por la Fundación, donde el colegio Fe y Alegría N. 01 ocupó el primer puesto.

Entre 1995 y 1999, la dirección estuvo a cargo de la M. María del Carmen Bravo Merino. Durante esos años se mejoró la infraestructura de los talleres, se cambió los techos y se tarrajeó algunas aulas. Adicionalmente, se firmó un contrato con la cervecería Backus para usar su colección de videos documentales y educativos en el dictado de clases y se promovió un concurso folclórico para fortalecer la identidad nacional entre los alumnos.

Para adecuarse a las nuevas exigencias tecnológicas, la dirección promovió el estudio de computación entre profesores y alumnos, de todos los niveles, dentro y fuera del horario escolar. Con la finalidad de ahorrar en la compra de indumentaria para los profesores, se implementó el taller de industria del vestido, para que el vestuario de las profesoras se confeccionara al interior del plantel. Ese año también se institucionalizó el Día de la Familia, un espacio de encuentro entre padres, docentes y alumnos, que perdura hasta hoy.

El colegio no ha sido ajeno a los logros deportivos, pues en 1997 participó en el campeonato escolar de fútbol organizado por la Unidad de

Servicios Educativos N. 02, donde obtuvo el primer puesto a nivel distrital y el segundo lugar a nivel de Unidades de Servicios Educativos.

Con la experiencia adquirida en la IV Feria Escolar de Ciencia y Tecnología, el colegio nuevamente participó en 1999 en la IX Feria Escolar, con tres proyectos educativos. Luego de las deliberaciones, el colegio ocupó el tercer lugar a nivel de Unidad de Servicios Educativos N. 02, con el proyecto «Convertor de Energía».

Como buena catequista, la M. María del Carmen apoyó la formación de catequistas de primera comunión y confirmación, siendo el colegio un espacio para niños y jóvenes de la zona que desearan recibir los sacramentos. Ella misma, guitarra en mano, animó a cientos de jóvenes a compartir este especial momento espiritual. Era cotidiano verla todos los domingos en la celebración de la Eucaristía.

Su alejamiento del colegio, a finales de 1999, generó gran pena en toda la comunidad, y las muestras de cariño y agradecimiento no se hicieron esperar. La valla era alta para la nueva directora, la M. Marta Lucía Sánchez Uribe, quien asume el cargo a inicios del 2000.

La M. Marta Lucía era de procedencia colombiana y se caracterizó por escuchar a la gente; bajo un sentido amplio de cambio, impuso un concepto de autoridad más horizontal que vertical, tratando de desarrollar un ambiente democrático de respeto mutuo, dinámica y diálogo para solucionar los conflictos inherentes a la vida institucional.

Durante su gestión se cambió el piso de algunas aulas y se colocó mayólicas en las paredes para mejorar la infraestructura, y facilitar la limpieza y mantenimiento. Buscando la unidad de criterios, organizó grupos de trabajo y coordinación permanente entre los docentes de primaria y secundaria. Paralelamente, desarrolló una rápida implementación de la biblioteca y mejoró su uso colocando a una persona idónea en el cargo, quien debía guiar y proporcionar una mejor información a los alumnos y docentes.

En 2002, el colegio participó en la Expotecnia a nivel de colegios de Fe y Alegría. La alumna Jacqueline Portilla García ocupó el primer puesto

en Secretariado Computarizado, haciéndose acreedora a un diploma de reconocimiento y una ayuda personalizada para afianzar sus conocimientos.

Ese año, el colegio buscó también contrarrestar una grave deficiencia en el proceso de aprendizaje de los niños de primaria. Muchos de los alumnos de primer y segundo grado de primaria repetían el año, a pesar del esfuerzo desplegado por los profesores. Se realizó un serio análisis y se buscó ayuda de la ONG Antonio Couster, con la que se implementó el taller de psicología «Aprendamos juntos», que brindaba ayuda exclusiva a niños con problemas de aprendizaje o conducta. Ese año también se concretó un convenio con la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM) y la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), para que los estudiantes de Educación de los últimos años desarrollen sus prácticas profesionales.

La M. Marta Lucía buscó también el soporte financiero y respaldo institucional de importantes centros como Apoyo y el Banco Santander, con quienes desarrolló diversos proyectos para mejorar el aprendizaje de la matemática e implementar un aula telemática con más de 18 computadoras. Un logro que catapultaba al colegio como uno de los centros mejor implementados de la zona.

Para fortalecer la labor pastoral se constituyó un equipo integrado por religiosas, profesores, alumnos, exalumnos, *juniors* y maestros jesuitas, que a través del voluntariado funcionó con relativo éxito desde el año 2000. Sin duda, fue una de las tareas más difíciles, pues el colegio debía acercarse aún más a los jóvenes de los diversos asentamientos humanos ubicados en los cerros colindantes, lugar de donde provenía la mayoría de alumnos del plantel. En 2002, este movimiento pastoral se denominó «Nuevo amanecer» y tomó mayor impulso gracias al apoyo decidido de la M. Marta Lucía.

Una actividad que nadie olvida en el colegio son los viajes de misión a diversas partes de Lima y Chepén, donde alumnos, profesores y padres de familia participaban en los meses de verano, con el fin de llevar a cabo diversas obras sociales a favor de los más necesitados. A todos les causaba admiración ver cómo cientos de jóvenes voluntarios se reunían para ayudar

a otros que tenían tantas necesidades como ellos mismos. La intención de servir a los demás fue un espíritu implantado por la M. Marta Lucía.

En julio de 2003 asumió la dirección del colegio la M. Ana María Yenque Mendoza, una religiosa peruana joven que se formó en el colegio y estuvo tres años en Medellín (Colombia), consolidando su formación. Ya en Perú, recibió el encargo de asumir la dirección del plantel, que ejerció hasta mayo de 2006.

La M. Ana María impulsó dos cambios importantes en la infraestructura. Entre 2003 y 2004 se edificó un ambiente más adecuado para la biblioteca infantil. Paralelamente, reorganizó la biblioteca de primaria y construyó una nueva aula para el taller de secretariado computarizado (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

Las alianzas institucionales continuaron durante la gestión de la M. Ana María, tal como se evidencia en 2005, cuando el colegio gestionó un nuevo apoyo del Grupo Santander para actualizar e impulsar el aula telemática. La clínica dental Cayetano Heredia firmó, también, un convenio para dotar al colegio de atención odontológica para todo el alumnado y llevar a cabo un programa especial de alimentación para los alumnos con tuberculosis.

Considerando que los padres son fundamentales en el proceso de aprendizaje de los alumnos, la M. Ana María reorganizó la Escuela de Padres bajo la consigna «Creciendo juntos en familia». Esta oficina, de ayuda social y pedagógica, se constituyó en un grupo de apoyo y rápidamente se consolidó como una instancia indispensable en el proceso técnico pedagógico de aprendizaje que, hasta hoy, se mantiene vigente.

En 2006, el colegio afrontó una serie de cambios en su planeamiento metodológico. Ese año se tomó la decisión de pasar los talleres técnico-productivos al turno tarde, para programar el dictado de clases de 45 minutos para la hora pedagógica, tal como lo estipulaba la normatividad implantada por el Ministerio de Educación, con la finalidad de dotar al maestro del tiempo suficiente para desarrollar un adecuado proceso de aprendizaje. Aunque el cambio significó una reingeniería en la programación curricular,

esta normatividad fortaleció la formación técnica laboral implantada por los colegios Fe y Alegría desde su origen.

Durante el verano de 2006, luego de casi 50 años de existencia, la dirección dispuso el mantenimiento general del cableado, así como la instalación de nuevos sistemas eléctricos, con la finalidad de usar adecuadamente los nuevos equipos que el colegio había adquirido o conseguido como donación. El gasto no había sido contemplado originalmente, pero se hizo el esfuerzo necesario para cumplir esa meta.

El 4 de junio del 2006, luego de una penosa enfermedad terminal, la M. Ana María dejó de existir. Aunque pocos sabían de su enfermedad, todos reconocen la vitalidad con la que enfrentó sus responsabilidades al frente del colegio. Su vida es testimonio de la fe y la alegría que la caracterizaron desde siempre.

Teniendo todavía fresco el recuerdo de la gestión de la M. Ana María, a pocos días de su lamentable partida, asumió la dirección del plantel la M. Marta Lucía Sánchez Uribe, quien continuó los proyectos y reformas educativas iniciadas por su antecesora. Durante su gestión, por disposición del Ministerio de Educación, un porcentaje de maestros participó en el ingreso y nombramiento de docentes en el marco de la Ley de Carrera Pública Magisterial. Esto es un fenómeno social que involucra a los colegios denominados de convenio, mixtos o parroquiales, que exige una mayor investigación.

En los últimos años, el colegio ha sido merecedor de una serie de donaciones y proyectos educativos (escuela para padres, semana pedagógica, tutoría, mejoramiento de bibliotecas, catequesis, etc.) que toman en cuenta el principio de una educación humanista, eje central de la propuesta pedagógica de Fe y Alegría.



Fotografía 11. Directora de colegio inaugurando encuentro deportivo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1973 aproximadamente.



Fotografía 12. Personal directivo y administrativo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1973 aproximadamente.



Fotografía 13. Promoción de colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1985 aproximadamente.



Fotografía 14. Personal directivo y plana docente en desfile cívico patriótico.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1986 aproximadamente.



Fotografía 15. Personal directivo y plana docente en desfile por el Día de la Bandera.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1987 aproximadamente.



Fotografía 16. Reconocimiento al P. Antonio Bachs.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1991 aproximadamente.



Fotografía 17. Jornada de limpieza.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1985 aproximadamente.



Fotografía 18. Jornada de limpieza para inicio de actividades escolares.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 01, 1985 aproximadamente.

3.2. Fe y Alegría N. 02

La historia de esta institución educativa está ligada a la formación de la segunda etapa de la urbanización Condevilla en el distrito de San Martín de Porres. Los vecinos residentes de este nuevo espacio urbano eran pobladores provenientes del distrito de Pueblo Libre que, entre otros servicios, tuvieron que gestionar la instalación de una escuela para la educación de sus hijos (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 02 2010: 6).

Leopoldo Ramos, presidente de la Junta General de la segunda etapa de la urbanización Condevilla, gestionó originalmente, ante la Municipalidad de San Martín de Porres, la autorización correspondiente para organizar y hacer funcionar un pequeño centro de instrucción. La autoridad municipal no tardó en responder positivamente ante este pedido y autorizó, en 1964, el funcionamiento de un colegio municipal bajo el nombre de Escuela N. 1 de San Martín de Porres.

A los pocos años de funcionamiento, debido al escaso apoyo del gobierno local, se evidenciaron una serie de deficiencias en el manejo pedagógico y administrativo. Ante esta situación, los pobladores reunidos en asamblea general acordaron solicitar a Fe y Alegría el apoyo respectivo para superar los principales inconvenientes, pues uno de los objetivos de esta institución era apoyar en el tema educativo a la población con escasos recursos económicos.

Luego de solucionar algunos trámites entre la municipalidad distrital, el Ministerio de Educación y los miembros de la Junta General de la segunda etapa de la urbanización Condevilla, el colegio inició sus actividades el 31 de marzo de 1966, bajo el nombre de Escuela N. 776.

La primera directora fue la Hna. Sara de Santiago Mayorga, quien, junto a las también religiosas de la Congregación del Amor de Dios, Nazareth Santiago, Pilar Díaz y Belén Reguera, se encargó del dictado de clases y de gestionar la documentación pedagógica para regularizar el funcionamiento

del colegio. No podemos dejar de citar el apoyo de Amparo Barbachán y Jenny Carol, laicas comprometidas con su comunidad y los ideales cristianos.

Los primeros años de existencia fueron difíciles en todo sentido, pues el colegio solo contaba con aulas de palos y esteras, y los asientos y carpetas eran de ladrillos que cada alumno debía llevar. La zona era inhóspita, no existían servicios básicos de agua, desagüe ni alumbrado eléctrico, y todo el perímetro del colegio estaba rodeado de amplias zonas de cultivo. A pesar de estas limitaciones, las religiosas de la Congregación del Amor de Dios gestionaron la construcción de un primer pabellón con apoyo de Fe y Alegría, así como de los padres de familia. Este primer pabellón fue construido en 1967 y estuvo destinado tanto al dictado de clases para el nivel primario como para albergar a algunas oficinas administrativas.

Hasta 1974, el colegio Fe y Alegría N. 02 solo brindaba instrucción educativa a nivel primario. Pero, ante el incremento de la demanda escolar, luego de algunas gestiones ante el Ministerio de Educación, se obtuvo la autorización correspondiente, no sin antes terminar de construir y consolidar la infraestructura del plantel.

En 1978, la dirección del colegio vio la necesidad de incrementar nuevos ambientes, pues se había planeado iniciar cursos de formación técnica. A pesar de las limitaciones, fue posible edificar nuevas aulas e iniciar los cursos de formación laboral.

Un hecho sin precedentes se dio en 1980, cuando un grupo de destacados alumnos gestionó ante el Ministerio de Educación el acceso a modernos módulos y laboratorios de ciencias. Ellos, con la ayuda de los profesores del área de ciencias, tomaron conocimiento de que el gobierno español había donado modernos equipos de ciencias que estaban en los almacenes del Ministerio de Educación, los cuales iban a ser destinados a colegios ubicados en las zonas periféricas de Lima. Hecha la solicitud con sólidos argumentos pedagógicos, el colegio se hizo acreedor a un módulo. Este logro fue fundamental, pues no solo serviría a los alumnos de primaria

o secundaria de esos años, sino que permitiría incrementar el nivel de enseñanza de los futuros alumnos del colegio.

Luego de 20 años de ininterrumpida labor al frente de la administración, la Hna. Sara Santiago Mayorga dejó momentáneamente la dirección del plantel. Su lugar fue ocupado por la Hna. Evangelina López Vásquez, quien desarrolló con énfasis la misión de acompañar y guiar espiritualmente a toda la comunidad educativa. De esta manera, se forma de manera permanente la escuela para padres, se instaura el coro para la celebración eucarística, entre otros novedosos avances.

En 1988, la Hna. Sara Santiago retornó al colegio en medio del júbilo y entusiasmo generalizado de parte de los alumnos, padres de familia y profesores. Su labor se prolongó hasta 1993, pues en marzo del año siguiente asumió la dirección del plantel la Hna. Julia Martínez González, quien inmediatamente ordenó la remodelación total de un pabellón que había sido construido para instalar un centro de informática, el cual fue culminado tres años después, gracias a la generosa cooperación del gobierno español (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

En 1995, con la ayuda de los padres de familia, se dio inicio a la construcción de un nuevo centro de informática. Tres años después, comenzó la construcción de un ambiente de computación para el nivel primaria. Con este último, eran en total tres los laboratorios de Internet con los que contaba el colegio, que junto al de secretariado computarizado, convertían al colegio en uno de los más modernos de la zona. Estos ambientes hicieron posible que, en el año 2000, el colegio fuera elegido para formar parte del Plan Huascarán, que el Ministerio de Educación promovió para la instalación de una línea de internet, a través de un convenio con la empresa Telefónica del Perú.

En los últimos años, gracias al compromiso y profesionalismo de los docentes del colegio, se ha llevado a cabo una serie de proyectos e innovaciones pedagógicas, así como sistemas de evaluación que permitan

obtener logros académicos, pero también reforzar la formación humanizadora que promueve el colegio.

En 2001, un nuevo proyecto hizo, literalmente, sonreír a los alumnos del Fe y Alegría N. 02. Hasta esos años, muchos alumnos, ya sea por falta de hábito, formación, despreocupación familiar o escasos recursos, mostraban serias deficiencias en cuanto a salud bucal, lo que generaba una serie de trastornos gastrointestinales que dificultaban el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Ante esta situación, la dirección del plantel logró impulsar el proyecto «Consultorio dental», cuyo principal objetivo era prevenir la salud dental de los niños de inicial y primaria, con curaciones concretas, además de charlas y recomendaciones, tanto a los alumnos como a los padres de familia.

El proyecto fue lanzado en medio de una actividad denominada El Festival de la Sonrisa. Para ello, el colegio brindó todo el apoyo logístico, la Universidad Cayetano Heredia se comprometió a destinar a profesionales competentes y la APAFA autorizó el pago de los padres en cuotas anuales de S/ 10 para todo tipo de atención dental.

Esto, junto a la inauguración de la pavimentación de pistas cercanas al colegio, lo cual había sido gestionado por el plantel con la finalidad de mejorar el entorno urbano, son los principales logros de este año. La obra se inauguró con presencia del alcalde, Felipe Castillo Alfaro, y con la asistencia de los miembros del Concejo Directivo del plantel, presidido por María Carbajal Galarza.

Con el correr de los años, varios han sido los proyectos educativos y actividades académicas de ciencias y letras impulsados por la dirección, como «Matemática para Todos», «20 en Mate», «Yachay Wasi», entre otros. De igual manera, diversas autoridades políticas han visitado el colegio. En 2004, al inicio del año escolar, se contó con la presencia del Ministro de Educación, Javier Sota Nadal, a quien los estudiantes, a través de la alumna Rosa Sánchez Benítez, solicitaron sea el padrino de la promoción de quinto año de secundaria denominada «Kuélap». Posteriormente, el colegio

recibió la visita del presidente, Alejandro Toledo Manrique, quien escuchó atentamente la explicación acerca del funcionamiento del plantel y tomó nota de las principales necesidades del colegio.

En julio de 2005, el colegio se integró al lanzamiento de la rifa a favor de Fe y Alegría. La difusión se hizo vía radial y televisiva, a través de la señal del canal 7, de los programas Hola Perú, Mediodía criollo, A jugar, etc. Aunque no solo se realizó a través de *spots* televisivos, sino también con entrevistas, reportajes y una serie de notas que buscaban sensibilizar a la comunidad en general. Ese mismo año, el colegio recibe la Resolución Ministerial N. 3599 que autorizaba la fusión, a partir del mes de marzo, de las instituciones educativas Fe y Alegría N. 06 y N. 02. Sin duda, un reto para la gestión de esta última institución.

Luego de casi 13 años al frente de la dirección del plantel, la Hna. Julia Martínez González es separada de la institución por haber cumplido la edad máxima de jubilación. Su puesto fue cubierto por la Hna. Elba Mayna Villafana, quien hasta esos años estaba a cargo del dictado del curso de Religión en el nivel secundario, así como de la coordinación de la laboral pastoral desde 1996.

Su primera gran obra, poco después de asumir la dirección del plantel, consistió en iniciar la construcción de la sala multimedia N. 2, ambiente indispensable para atender las necesidades pedagógicas de los alumnos en torno al uso y manejo de nuevas tecnologías. Pero no fueron las únicas obras de infraestructura, pues también remodeló tres aulas de primaria y construyó el estrado principal del colegio.

Un logro pedagógico significativo durante la gestión de la Hna. Elba Mayna fue ejecutar el proyecto Plan de Animación y Promoción de la Lectura, que estuvo coordinado por la profesora Sofía Bahamonte de Quinteros, el cual fue elegido por la Unidad de Gestión Educativa Local N. 02 como uno de los mejores a nivel de toda su jurisdicción (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

En 2008 se coordinó con las diversas áreas y comités de gestión, de los distintos niveles educativos del colegio, la aplicación de las recomendaciones otorgadas por la Oficina Central de Fe y Alegría, con la finalidad de mejorar la calidad educativa. En cuanto a obras de infraestructura, se logró construir un nuevo ambiente para que los alumnos tomaran sus alimentos y reposar antes de ingresar a las aulas. Paralelamente, se mejoró parte del mobiliario escolar y se terminó de construir una sala multimedia para el nivel inicial.

Ese mismo año, la mayoría de docentes participó entusiastamente en el programa de capacitación PRONACAF, impulsado por el Ministerio de Educación, con el objetivo de incrementar el conocimiento pedagógico y curricular de los docentes a nivel nacional. Esta actividad, junto a la feria de identidad y actitud vocacional, promovida por los profesores Antonio Olivera y Mirtha Robladillo Martínez, son las actividades culturales y pedagógicas más importantes a lo largo del 2008.

En los últimos años, los logros y felicitaciones institucionales no estuvieron ausentes, no solo para los profesores, sino también para los alumnos y algunos proyectos innovadores. Una de las actividades institucionales más importantes se realizó en agosto de 2010, fecha en que el colegio fue sede del Segundo Encuentro de Comunidades Educativas Administradas por la Congregación del Amor de Dios (Fe y Alegría N. 23 y N. 24, ubicados en el Cono Sur de Lima), como parte de las celebraciones conmemorativas del Bicentenario del Nacimiento del P. Usera.



Fotografía 19. Primeras aulas del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1966 aproximadamente.



Fotografía 20. Primeros salones de clase.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1966 aproximadamente.



Fotografía 21. Vagones donados para instalar aulas.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1968 aproximadamente.



Fotografía 22. Inspección de donaciones.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1968 aproximadamente.



Fotografía 23. Patio de recreo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1968 aproximadamente.



Fotografía 24. Primeras docentes voluntarias.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1966 aproximadamente.



Fotografía 25. Inauguración por inicio de actividades escolares.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1966 aproximadamente.



Fotografía 26. Alumnos y docentes en patio de recreo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1970 aproximadamente.



Fotografía 27. Personal directivo y plana docente.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1970 aproximadamente.

HISTORIA DE LOS COLEGIOS FE Y ALEGRÍA EN LIMA NORTE



Fotografía 28. Alumnos en patio de recreo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1969 aproximadamente.



Fotografía 29. Actuación en inicio de actividad escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1980 aproximadamente.



Fotografía 30. P. Antonio Bachs, personal directivo y plana docente en ceremonia escolar.

Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 02, 1968 aproximadamente.

3.3. Fe y Alegría N. 07

Este colegio es el único de los colegios Fe y Alegría de Lima Norte que desde sus orígenes no cuenta con local propio. En sus inicios ocupó las instalaciones del colegio Perú-Holanda, que originalmente llevó la denominación de Escuela Fiscal Mixta N. 4120, según R.D.Z. N. 1825, emitida el 13 de abril de 1966 (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 07 2010: 6).

Este colegio, destinado a la formación de alumnos del nivel primaria y secundaria, albergó también a los colegios Fe y Alegría N. 09 y N. 10. A diferencia de sus pares institucionales, el colegio Fe y Alegría N. 07 estuvo siempre destinado a la atención de personas adultas en el turno nocturno, sobre todo para aquellas personas que no habían culminado sus estudios de manera regular y quienes tuvieran ansias de superación. Si nos remontamos a la década de los setenta, podremos imaginar las mil dificultades que tuvieron que afrontar los alumnos para recibir las clases, tanto en el aspecto mobiliario o infraestructura educativa como también de iluminación.

Luego de algunos años, una vez adquirido el terreno para edificar el colegio Fe y Alegría N. 10, este colegio se trasladó a la entrada de Collique en 1968. En este nuevo ambiente funcionó bajo la subdirección del profesor Leoncio Pineda, quien junto a los profesores José Angulo, Antonio García, Justiniano Sánchez y Luis Lecaros, fueron los primeros docentes que se hicieron cargo del dictado de clases del plantel. Luego vendría la incorporación de Rigoberto Regalado, Luis Fuentes y Judith Lozano, Betty Bayona y la Hna. Inés Salazar, estas últimas en la década de los ochenta.

En 1984, bajo la dirección de Rigoberto Regalado Tamariz, el colegio asume la modalidad de colegio Técnico Comercial, brindando las siguientes especialidades: secretariado, mecanografía, industria alimentaria, electricidad, soldadura autógena, carpintería, entre otras especialidades (Bernardo Paquette 2005. Testimonio).

La fecha de aniversario fue establecida por acuerdo mayoritario de los docentes, el 24 de setiembre de cada año, en honor a la Virgen de las Mercedes, patrona institucional. Esta advocación mariana es una de las más arraigadas dentro de los católicos.

Hasta inicios del año 2000, este colegio no tenía adjudicada la plaza de director. Ese año y teniendo como director de la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL N. 04) al profesor Rigoberto Regalado, se designa como directora del plantel a la Hna. Rosa Eva Builes Osorio, perteneciente a la congregación de las Hermanas de la Caridad de Dominicanas de la Presentación, quien asume funciones desde el año 2001. Su ingreso ha permitido dotar a la enseñanza pedagógica una mirada más cristiana que involucra no solo al alumno, sino también a los padres de familia, en el proceso de aprendizaje de los jóvenes.

La Hna. Rosa Eva Builes, junto al subdirector profesor Osman Muñoz, son los encargados de la administración pedagógica de todas las áreas de enseñanza del plantel. La complejidad de la composición social del alumnado, y el escenario diverso del que provienen, establecen todo un reto al asumir con responsabilidad la construcción de un futuro digno para los jóvenes con menores recursos económicos.

3.4. Fe y Alegría N. 08

Año Nuevo es el Asentamiento Humano del distrito de Comas donde se encuentra ubicado el colegio Fe y Alegría N. 08, uno de los ocho colegios que esta fundación tiene en esta parte de Lima Norte. Su historia comienza con la fundación misma de este sector urbano, que se forjó en la noche del 31 de diciembre de 1967, cuando un grupo de pobladores, provenientes del Asentamiento Humano Collique, así como de la zona de Canta, decidieron invadir un terreno baldío a la altura del kilómetro 14 de la futura avenida Túpac Amaru. El lugar era inhóspito y la tierra, de color negruzco, improductiva, no solo por la abundante cantidad de salitre, sino también porque la pendiente hacía imposible irrigar el terreno con el agua proveniente del río Chillón (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 08 2010: 7).

La historia de este colegio está vinculada al Fe y Alegría N. 10, fundado a finales de la década de los años sesenta en la primera zona de Collique. En 1972, el Fe y Alegría N. 08 se traslada a su actual local en el pueblo joven Año Nuevo. Mientras tanto, los colegios Fe y Alegría N. 08 y N. 10 comenzaron a funcionar en las instalaciones del Colegio Nacional N. 4120, hoy conocido como Perú-Holanda.

Cuando se traslada al local ubicado en la entrada de Collique, la dirección del Fe y Alegría N. 08 recayó en la M. Inés Cadavid, perteneciente a la congregación Compañía de María, quien junto a las Hnas. Julia Alba e Inés Salazar, se encargaron de la administración general. Ella compartió funciones con la M. Julialba Gómez Delgado, sobre todo en lo que se refiere al nivel primario para alumnas, pues la dirección de los alumnos de ese mismo nivel estaba a cargo del Hno. Saturnino, miembro de la congregación La Salle, quien permaneció solo algunos meses en el cargo.

Con la finalidad de agilizar la construcción del colegio Fe y Alegría N. 08, el P. Antonio Bachs gestionó, ante los representantes legales del Asentamiento Humano Año Nuevo, la entrega de un terreno donde iniciar

las obras de edificación del nuevo colegio. Luego de muchas reuniones y conversaciones hasta altas horas de la noche, logró obtener un amplio terreno en una zona de fácil acceso.

Las obras se iniciaron en 1971 con la activa participación de los vecinos y padres de familia en general. Pero ciertas rivalidades y la existencia de ciertos grupos extremistas, afines a ideas políticas de izquierda, hicieron correr el rumor de que el futuro colegio Fe y Alegría N. 08 iba a ser de régimen privado. Muchos de los que asistían a las faenas y quienes por primera vez comenzaban a contribuir activamente en la solución de los problemas de contar con servicios educativos, se dejaron llevar por los comentarios malintencionados. Estas primeras reacciones fueron imitadas por cientos de pobladores, quienes pensaron que los sacerdotes jesuitas los hacían trabajar en las obras de construcción para un colegio del que ellos serían excluidos, porque no podrían solventar las exigencias económicas que, supuestamente, impondrían (Bernardo Paquette 2005. Testimonio).

La construcción se paralizó y corría el riesgo de ser destruida o, en el mejor de los casos, ser ocupada por una administración totalmente distinta a Fe y Alegría. Sin embargo, voces más conciliadoras y sensatas hicieron entrar en razón a los enardecidos padres de familia y, previa carta de compromiso firmada por los pobladores y el P. Antonio Bachs, se dio por concluido el inconveniente y se terminaron de construir las primeras aulas y el primer pabellón con material noble en forma de L, así como un cerco perimétrico para brindar seguridad a los alumnos y al mobiliario que ya se había adquirido.

De esta manera, en agosto de 1972, luego de las vacaciones por Fiestas Patrias, la itinerante sede institucional del colegio Fe y Alegría N. 08 quedaba fijado de manera definitiva en el pueblo joven Año Nuevo. El traslado se hizo en medio del júbilo, nostalgia y esperanza, y no faltó la celebración que perduró por casi una semana. Pero el traslado no fue completo, pues los alumnos de quinto y sexto grado de primaria todavía permanecían en el colegio Fe y Alegría N. 10 de la entrada de Collique. La razón era simple:

el nuevo local no tenía aulas suficientes para albergar a todo el alumnado del nivel primario.

Recién en 1986, el colegio comienza a albergar a todos los alumnos del nivel primario, y ese mismo año egresa la primera promoción de este colegio, pues las anteriores promociones habían egresado estudiando en el colegio Fe y Alegría N. 10. La emoción fue grande y desbordante, al punto de que una madre de familia olvidó las estrictas reglas impuestas por el colegio respecto a la celebración de las fiestas de promoción. Todos recuerdan que ella trajo una enorme torta para repartirla en la sección donde su hijo había culminado. Sin embargo, con bastante serenidad, la M. Inés Cadavid ordenó se distribuyera entre todos los alumnos de las distintas secciones que también egresaban. Similar desenlace tuvieron los dulces, canchita y chicha morada que otras madres de familia también habían llevado.

A lo largo de los años subsiguientes, hasta 1991, la M. Inés impulsó la construcción de una serie de obras de infraestructura que consistieron en ampliar el patio de recreo para el desarrollo de actividades deportivas y culturales, nuevos servicios higiénicos, así como aulas multiusos. Algunas de estas obras fueron culminadas en 1994, cuando la dirección estaba bajo la responsabilidad de Ana María Cabrera Ferreiros.

Fue durante su gestión que se celebraron los 30 años de vida institucional, la cual fue amenizada por un paseo de antorchas, festival de danzas folclóricas, verbena musical y quema de castillos de fuegos artificiales. Para la ceremonia central se organizó un gran compartir entre alumnos y profesores. Con esa finalidad se organizaron diferentes grupos de trabajo para comida, refresco, limpieza, reparto, seguridad, etc. De todos ellos, el grupo encargado de hacer los refrescos decidió que lo mejor era preparar chicha morada. Para ello consiguieron, además de los ingredientes, abundante leña, enormes ollas y recipientes de plástico para almacenarlos un día antes.

Realizadas las últimas coordinaciones y efectuados los cálculos correspondientes, decidieron elaborar casi 300 litros de chicha morada; luego de prepararla y endulzarla, aún caliente, decidieron que era momento

de guardarla en los depósitos de plástico que habían conseguido de algunos vecinos que gentilmente apoyaban la celebración. Al día siguiente todo estaba listo, nada podía fallar, pero nadie imaginó que la chicha se pudiera fermentar, al punto que había desarrollado una gran cantidad de alcohol, lo que hacía imposible distribuirla entre los alumnos. Enterada de esta situación, la directora del plantel, Ana María Cabrera, decidió adquirir gaseosas y distribuirlas entre los asistentes.

Pasada la celebración, el colegio vivió una etapa bastante conflictiva entre profesores, padres de familia y la dirección del plantel, lo que desencadenó, finalmente, en la formación del primer comité de APAFA del colegio Fe y Alegría N. 08.

Luego de siete años al frente de la dirección del colegio, Ana María Cabrera fue sustituida en el año 2000 por la Hna. Guadalupe Chávez Sifuentes, religiosa mexicana perteneciente a las religiosas Misioneras Hijas de la Purísima Virgen María. Con su ingreso, Fe y Alegría buscó aminorar los roces y conflictos entre sus integrantes. En los cuatro años que permaneció en el cargo, se redujeron los problemas y se buscó, en forma coordinada, mejorar la infraestructura del plantel (Bernardo Paquette 2006. Testimonio).

En 2004, la Hna. Guadalupe regresó a México y su lugar fue ocupado por la Hna. Gerarda Herrera Vargas, quien permaneció al frente de la dirección por un lapso de cinco años. Durante su gestión se promovió de manera integral la propuesta pedagógica de Fe y Alegría. Para ello fue necesario nombrar como coordinador general pedagógico al profesor Lorenzo Castillo Maguilla, quien puso en marcha diferentes técnicas, estrategias y proyectos de innovación, como el área de estimulación, los laboratorios telemáticos, talleres de informática, entre otras actividades.

Desde 2009, la directora del plantel es la Hna. María Elena González Ortiz, aunque antes estuvo en el cargo, de manera interina por un lapso de casi ocho meses, el profesor Lorenzo Castillo Maguilla, tal como lo dispuso el director del movimiento Fe y Alegría, P. Juan Cuquerella. Su permanencia

tenía como objetivo culminar los proyectos emprendidos con anterioridad y dar continuidad a otras actividades planificadas.

El ingreso de la Hna. María Elena González coincide con un financiamiento del Ministerio de Educación para realizar una serie de obras de mantenimiento del colegio, hasta por un monto de S/ 20 900, los mismos que sirvieron para mejorar la infraestructura en general.



Fotografía 31. Alumnos en pasacalle por inmediaciones del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1972 aproximadamente.



Fotografía 32. Inauguración de infraestructura escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1972 aproximadamente.



Fotografía 33. Alumnos celebrando el Día de la Madre.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1975 aproximadamente.



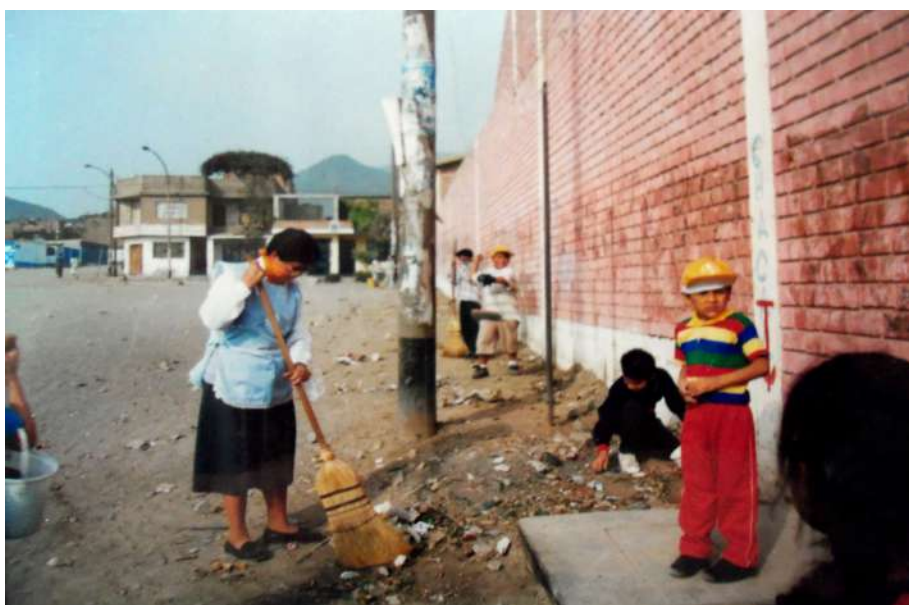
Fotografía 34. Docentes celebrando el Día de la Madre.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1975 aproximadamente.



Fotografía 35. Directora celebrando aniversario institucional.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1977 aproximadamente.



Fotografía 36. Alumnos en formación escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1975 aproximadamente.



Fotografía 37. Jornada de limpieza de exteriores del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1979 aproximadamente.



Fotografía 38. Alumnos y personal docente.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1977 aproximadamente.



Fotografía 39. Vista de exteriores del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1980 aproximadamente.



Fotografía 40. Personal docente del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1980 aproximadamente.



Fotografía 41. Alumnos en plena actuación escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1975 aproximadamente.



Fotografía 42. Alumnos en ceremonia escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 08, 1975 aproximadamente.

3.5. Fe y Alegría N. 10

Las historias de los colegios Fe y Alegría N. 09 y N. 10 están íntimamente ligadas entre sí. En enero de 1968, cuando todos celebraban la llegada del Año Nuevo, cientos de pobladores tomaron por asalto unos terrenos eriazos ubicados a la altura del kilómetro 13 de la actual avenida Túpac Amaru (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 10 2011: 7).

Una vez posicionados en el lugar, y a punto de iniciar el delineado de calles y avenidas, así como la distribución de lotes y el empadronamiento general, aparecieron los integrantes de la familia Álvarez Calderón, como supuestos propietarios, quienes rápidamente coordinaron con las autoridades policiales para desalojarlos.

Varios fueron los intentos, pero ninguna incursión policial logró su cometido. Ante esta situación, los representantes legales de la familia Álvarez ofrecieron venderles los terrenos a los invasores a bajos precios.

Esta aparente «oferta» desestabilizó la unidad de los invasores, pues algunos sugerían acceder a esta propuesta, en vista que su estadía era ilegal. Otros, por el contrario, consideraban que esos terrenos eran de propiedad fiscal y, por lo tanto, el Gobierno los apoyaría. Toda esta situación se solucionó en 1971, cuando la Junta Militar lotizó los terrenos ocupados por las decenas de familias.

Con la finalidad de obtener el apoyo de las autoridades eclesiásticas más representativas de la zona, la familia Álvarez ofreció a los curas Manolo García Solaz y Juan Tremblay, miembro de los jesuitas y párroco de Collique de la congregación San Viator, respectivamente, un terreno para construir un colegio Fe y Alegría, lo cual fue rechazado al considerarse que ellos debían estar con los más necesitados.

Pero como existía la necesidad de construir un colegio para brindar educación a cientos de jóvenes, los sacerdotes García y Tremblay ubicaron un terreno en la entrada de la quebrada de Collique y, previo acuerdo con los dirigentes, se estableció un colegio de primaria y otro de secundaria,

los cuales fueron signados como N. 09 y N. 10, respectivamente, en el mismo local. Pero cuando la zona de Año Nuevo se terminó de lotizar, Fe y Alegría se comprometió a edificar un colegio de primaria, lo que se realizó en 1972. Es decir, el local de la entrada de Collique solo se quedó con el nivel secundario.

A finales de marzo de 1968, gracias al esfuerzo mancomunado del P. García, los dirigentes y los directores de primaria (María Jesús Rodríguez) y secundaria (Liz Nureña), lograron construir 15 aulas de esteras (Bernardo Paquette 2005. Testimonio).

El inicio de las labores escolares se desarrolló de manera regular en abril y culminó en diciembre, contando con un total de 16 profesores, quienes habían sido reconocidos por el Ministerio de Educación, según Resolución Ministerial N. 2215 del 16 de mayo de 1968. Según esta resolución el nombre oficial fue Escuela Mixta Primaria Fe y Alegría N. 09.

Cuadro 9. Relación de profesores de Fe y Alegría N. 10 (1968-1992)

1968	Rigoberto Mavilo Regalado Tamariz Aurora Violeta Vásquez Moreno Candelario Noemí Soto Lizeta Ruth Ordinola Jhonson María Jesús Rodríguez Ramírez	Isabel Guerra Ramírez Olga Bermúdez Flórez María Mendoza Atusparia Blanca Luzmila Villegas	Edmundo Páez Anaya Maribel Isabel Mendoza Arias Ela Norabuena Casanova Elva Jesús Chacaltana Uribe
1973	Aída Salas Chan	José Valle Laos	
1974	Víctor Camargo Blanca Padilla Aymar	Alberto Rivas Terrones P. Bernardo Paquette	Enrique Vera Fernández

SANTIAGO TÁCUNAN BONIFACIO

1975	Pedro Nolasco Zamudio	Eulogio Abdoni Escalante Munaylle	Idel Véxler Talledo
1976	Teodocio López Alvarado	Carlos Palacios Álvarez	
1977	Hilda Simard Amparo Castillo	Emilio Medina Cuya	Velia Molfino
1978	Lucy Acuña Leoncio Pineda	Marina Zuta Serván Andrea Huaita	Pánfilo Guadalupe Puerta Máximo Cahuana Rojas
1979	Palomino Guimaray		
1980	Florencio Espinoza Badajoz	Ada Padilla Aymar	
1981	Iris Andía	Ana Balbuena Pacheco	Carmen Menéndez
1982	Armando Albarracín Aída Vento Ledesma María Auxiliadora Quispe	Elba Masgo Isabel Toledo Guzmán	Dora Acevedo Poma Emma Millones Espinoza
1983	Mauro Marcelo Céspedes Rosalinda Brunce	Maximiliano Urquizo Marlitt Portaro Carlos	Roberto de la Cruz Obando
1984	Jovita Ubaldo Charqui Elsa Ulloa Medina	Armando García Norma Macalupú	Inés Salazar Naranja Carlos Dioses
1985	Rodolfo Mejía Castellano Amparo Restrepo	Carlos Acebedo Poma María Cornejo Reyes	Carmen Mendoza Octavia Natividad Bravo Martel

HISTORIA DE LOS COLEGIOS FE Y ALEGRÍA EN LIMA NORTE

1986	Martha Fernández Cantera Doris Sánchez Espinoza Edith Tapia Flórez	Germán Torres Cárdenas Lourdes Reyna Atencio	Walter Aguinaga Valle Dumas Fernández Ponce
1987	Atilio Rojas Miranda Gladis Camargo Linares	Ruth Chávez Elguera Milagros Peláez Rodríguez	Mauro Marcelo Céspedes
1989	María Judith Restrepo Muñoz Pedro Silva Canta	María Alata López Clara Vargas Maldonado	Jaime Zarzoza Díaz Mery Cuaresma Ricra
1990	Amanda Monsalve Castaño Nicolás Chávez Valer	Anderson Guadalupe Villacorta	Rabiela Sierra Gonzales
1991	Lupe Acevedo Lemus	David Cuenca	Teodoro Aquisse Torres
1992	Percy León Osco	Edilberto Dávila Delgado	Susana Ramírez Castillo

A finales de ese mismo año, gracias a la incesante labor de los presbíteros García y Tremblay, se logró construir siete aulas prefabricadas, las cuales finalmente fueron destruidas para dar paso al pabellón que colinda con la avenida Revolución 68.

Un hecho que amenazó la endeble infraestructura de este colegio fue la intensa lluvia que cayó el 15 de enero de 1970, y que inundó con más de medio metro de agua todas las instalaciones. De no ser por la oportuna intervención del guardián del colegio, Luis Inga, quien hizo un enorme forado en una de las paredes laterales para que saliera el agua, la infraestructura en general hubiera colapsado.

Pero el agua no era el único problema, sino también las varias toneladas de barro que se habían acumulado al interior del colegio. Con la finalidad de superar este percance, las autoridades del colegio convocaron a una jornada de trabajo comunal a los padres de familia, quienes asistieron con gran entusiasmo, pues se trataba del futuro educativo de sus hijos.

En 1970, las directoras de primaria y secundaria fueron reemplazadas por Elisa Boivin y Carlos Riudanets, respectivamente. Este último solo estuvo un año en Collique, pues al año siguiente fue reemplazado por el Hno. Edgar Lamarche de la congregación de San Viator. Bajo su dirección, el Fe y Alegría N. 09 para secundaria de varones tomó mucho impulso.

Por su parte, la Hna. Boivin, perteneciente a la congregación Presentación de María, se mantuvo hasta 1980 al mando del Fe y Alegría N. 10, donde se dedicó a la enseñanza primaria de mujeres. Fue gracias a ella que se construyó un gran muro para dividir las instalaciones del Fe y Alegría N. 09 y N. 10. Los jóvenes bautizaron a esta pared como el Muro de Berlín y casi siempre los alumnos apostaban por realizar alguna estrategia para burlar su seguridad.

Tan eficiente era el servicio de este plantel, que la Dirección Zonal de Educación N. 02 designó en 1971 la instalación de un nuevo colegio Fe y Alegría N. 07 en horario nocturno. La idea era también aprovechar cada vez las modernas instalaciones y albergar a este plantel, que originalmente funcionó en el colegio Perú-Holanda de la primera zona de Collique. Por esos años, el número de alumnos era de 301 escolares de los cuales 158 eran varones y 143 eran mujeres.

En 1972, este colegio Fe y Alegría se desprendió de manera definitiva de la enseñanza del nivel primario, pues en la zona denominada Año Nuevo se había terminado de construir una nueva sede institucional, la misma que debía ser ocupada por esta institución, tal como era el compromiso inicial de la orden jesuita. De esta manera, se crea el Fe y Alegría N. 08, cuya dirección recayó en la M. Inés Cadavid, perteneciente a la Compañía de María, quien junto a las Hnas. Julia Alba e Inés Salazar se encargaron de la administración general (Bernardo Paquette 2005. Testimonio).

Es así como el Fe y Alegría N. 09 desaparece en 1974, quedando únicamente el N. 10 con dos directores: Hna. Elisa Boivin para mujeres y Edgar Lamarche para varones. Es preciso mencionar que el reconocimiento oficial del colegio Fe y Alegría N. 10 se dio el 5 de julio de 1974, mediante Resolución Directoral Zonal N. 1835.

Ese mismo año se gradúa la primera promoción de secundaria con 38 alumnos.

Cuadro 10. Primera promoción de alumnos de Fe y Alegría N. 10 (1974)

Varones	
<ul style="list-style-type: none"> - Hugo Agüero Llanos - Manuel Lucio Arana Moreau - Arturo David Barrera Ormeño - José Luis Callalli Tello - Pedro Pablo Centeno Ruiz - Hilario Nilo León Dextre - Eugenio Mamani Pampa - Macedonio Pedro Moreno Bravo - Luis Alberto Sam Sánchez - Fortunato Aguilar Rondines 	<ul style="list-style-type: none"> - Lorenzo Baldera Rivadeneira - Hipólito Fernando Bernales Icochea - José Antonio Castañeda Revilla - Pablo Hernán Infantes Huertas - Luis Antonio López Salazar - Víctor Minaya Gabino - Jaime Miguel Quincho Huamán - Víctor Máximo Suárez Flores - Florentino Villanueva Briceño - Rosendo Zenón Valdivia
Mujeres	
<ul style="list-style-type: none"> - Dalila Arana Chávez - Esther Yolanda Blas Luna - Mercedes Judith Cárdenas Flores - María Luisa Cuadros Navarrete - Paula Matilde Figueroa Quijano - María Elena Lima Blanco - Zoila Concepción Negreiros Díaz - Carlota Teodolinda Ramos Enciso - Trinidad Magdalena Roncal Povis 	<ul style="list-style-type: none"> - Delia Nelly Blas Luna - Irma Bertha Bocanegra Pasco - Ida Carhuachín Villanueva - Maura Ferroa Sánchez - Haydee Vilma Gamarra Zanabria - Blanca Isabel Murillo Baldeón - Yolanda P. Palomino Guimaray - Aída Mariela Rojas Mendoza - María Susana Silva López

El primer cambio estructural se dio en 1973, cuando la Dirección Zonal de Educación N. 02 autorizó a los directivos de este plantel poder desarrollar una enseñanza mixta en el nivel primario. Pero ese no fue el único cambio, pues ese mismo año Édgar Lamarche es reemplazado por el P. Andrés Thibault. Una de sus primeras acciones, concretada al año siguiente, fue derrumbar el muro que separaba a las aulas de los varones y las mujeres.

Este cambio dio paso a un incremento de alumnos de 411 en 1972; 665 en 1974, y casi 900 en 1975. Respecto a la infraestructura educativa, cabe mencionar que en 1974 se implementó un moderno Laboratorio de Ciencias que fue donado por Hungría, mientras que prosiguió la construcción y consolidación de aulas. Esto último gracias al apoyo decidido de los padres de familia.

Cuadro 11. Número de alumnos por niveles, turnos (1981)

Grados	N.	Turno	A	B	C	D	E	F	Total	
1	6	T	56	56	55	55	56	54	332	
2	6	M	51	51	51	51	51	52	307	
3	6	T	46	44	45	45	46	45	271	
4	5	M	43	47	45	45	46	-	226	
5	5	M	49	49	48	48	48	-	242	
Total									1378	

En 1976, el colegio asume la reforma educativa promovida por el gobierno militar, e implementa diversos talleres productivos como carpintería, electricidad, manualidades y repostería. En 1978 se implementó las especialidades de industria del vestido y carpintería metálica. Todo esto coincide, además, con la instalación del fluido eléctrico para la segunda zona de Collique.

Al año siguiente, el plantel celebra las primeras olimpiadas internas, con la asesoría del profesor Félix Contreras. Por ese año, el colegio poseía 26 secciones con un total de 1 255 alumnos, que estudiaban en un solo

turno: 8:00 a.m. - 2:45 p.m. Las celebraciones de las olimpiadas fueron opacadas por el sensible fallecimiento del Hno. Édgar Lamarche, a quien el colegio brindó un sentido homenaje póstumo por su dedicación y apoyo a los jóvenes de Collique y Año Nuevo.

Superado este hecho trágico, las autoridades reciben la autorización para organizar la enseñanza en dos turnos, pues la demanda de servicio educativo se multiplica, llegando a albergar en 1978 un total de 1 347 alumnos distribuidos, en secciones.

A lo largo de su historia han recibido la visita de importantes personajes y autoridades como Humberto Martínez Morosini (1977), Nicomedes Santa Cruz (1977), Violeta Correa de Belaúnde (1981), P. Víctor Blayot (1982), entre otros. Pero también de sus aulas han surgido importantes ciudadanos y profesionales que han contribuido a engrandecer y ser dignos ejemplos de superación de la sociedad peruana.

Cuadro 12. Relación de directoras de Fe y Alegría N. 10 (1968-2011)

Año	Nivel	Nombre y apellidos	Procedencia
1968-1969	Primaria Mixto	María Jesús Rodríguez Ramírez	
	Secundaria Mixto	Liz Nureña	
1970	Mujeres	Hna. Elisa Boivín	Congregación de las Hermanas de la Presentación de María
	Varones	Carlos Riudanets	
1971	Varones	Edgar Lamarche	Congregación San Viator
	Mujeres	Hna. Elisa Boivín	Congregación de las Hermanas de la Presentación de María

SANTIAGO TÁCUNAN BONIFACIO

1972	Varones	Edgar Lamarche	Congregación San Viator
	Mujeres	Hna. Elisa Boivín	Congregación de las Hermanas de la Presentación de María
1973	Mujeres	Hna. Eliana Goté Martel	
	Varones	Édgar Lamarche	Congregación San Viator
1974	Colegio General	Andrés Thibault Portier	Congregación San Viator
1975	Colegio General	Andrés Thibault Dortier Hna. Elisa Boivín (Directora de Estudios)	Congregación San Viator Congregación de las Hermanas de la Presentación de María
1976-1979	Colegio General	Hna. Elisa Boivín	Congregación de las Hermanas de la Presentación de María
1980	Colegio General	Hna. Elisa Boivín María Elena Ramos (Coordinadora de Estudios)	Congregación de las Hermanas de la Presentación de María
1981	Colegio General	Hna. Úrsula Gonzales Gonzales	Congregación de las Hermanas Dominicanas de la Presentación
1982	Colegio General	Hna. Úrsula Gonzales Gonzales María Elena Ramos (Encargada por dos meses)	Congregación de las Hermanas Dominicanas de la Presentación

HISTORIA DE LOS COLEGIOS FE Y ALEGRÍA EN LIMA NORTE

1983	Colegio General	Hna. Teresa Arismendi Carvajal Pedro Nolasco Zamudio (Subdirector)	Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación
1984	Colegio General	Hna. Teresa Arismendi Carvajal Pedro Nolasco Zamudio (Encargado de la Dirección por algunos meses)	Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación
1985-1986	Colegio General	Hna. Teresa Arismendi Carvajal	Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación
1987-1989	Colegio General	Hna. Amparo Restrepo Echavarría	Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación
1990-2003	Colegio General	Hna. María Judith Restrepo Muñoz	Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación
2004-2011	Colegio General	Hna. Fanny de Jesús Gallego López	Congregación de las Hermanas Dominicas de la Presentación



Fotografía 43. Primeras aulas.

Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1968 aproximadamente.



Fotografía 44. Obras comunales.

Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1968.



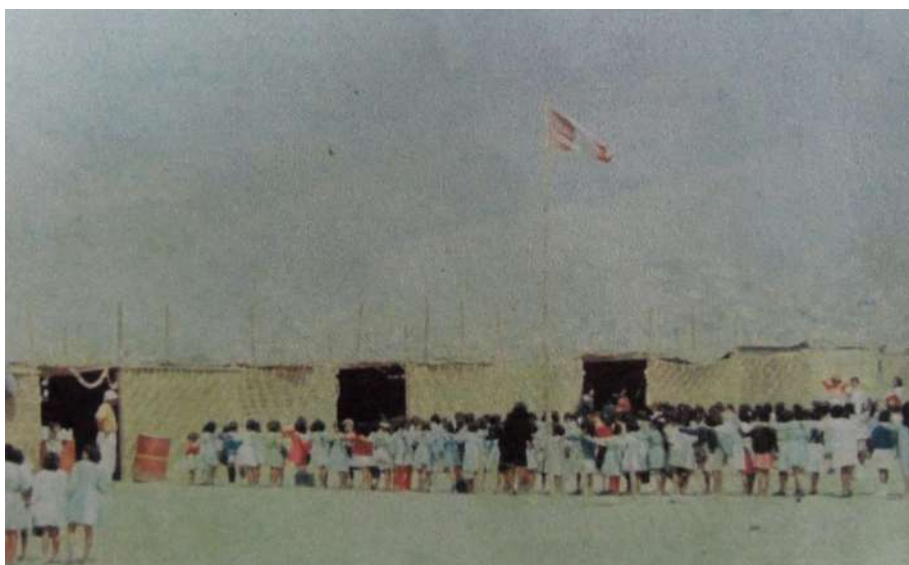
Fotografía 45. Edificación de aulas provisionales.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1968.



Fotografía 46. Trabajos comunales de madres de familia.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1968.



Fotografía 47. Patio de recreo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1968.



Fotografía 48. Formación escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1968.



Fotografía 49. Hna. Elisa Boivin y docentes del plantel.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1970.



Fotografía 50. Desfile cívico en la tercera zona de Collique.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1976.



Fotografía 51. Primeros docentes y personal voluntario.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1968.



Fotografía 52. Celebración por aniversario institucional a cargo de la Hna. Elisa Boivin.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1980.



Fotografía 53. Inauguración de nuevas aulas.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1993.



Fotografía 54. Primera comunión en patio del plantel.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 10, 1978.

3.6. Fe y Alegría N. 11

El nombre original de este centro educativo de la tercera zona de Collique fue Víctor Andrés Belaúnde, nombre promovido por los mismos padres de familia. Luego de varias discusiones entre pobladores y dirigentes, se acordó en asamblea general que Fe y Alegría quedase a cargo de la administración de la pequeña escuelita, cuyo terreno iba desde el pie del cerro hasta la altura del área reservada para la actual parroquia Cristo Hijo de Dios. Pero con el tiempo y por la necesidad de la gente de contar con un terreno donde edificar su vivienda, el área original fue disminuyendo (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 11 2011: 5).

Los primeros profesores fueron alumnos de la Universidad Católica, con un sentido altruista, al igual que la directora Luisa Castro, quien junto al subdirector, el P. Manolo García Salas, tuvieron a cargo la administración y coordinación general.

Cuadro 13. Directoras y subdirectores de Fe y Alegría N. 11 (1968-2006)

Año	Director	Año	Director
1968	Luisa Castro Malazque	1993	Ana María Dalmau Rubert Inés García Lavanía (subdirector)
1969	Luisa Castro Malazque	1994	Ana María Dalmau Rubert Norma Apolaya Arnao (subdirector)
1970	María Dolores Palomar Baro	1995	Haydé Colona Silva Norma Apolaya Arnao (subdirector)

1971-1978	Eloísa Escasany Hospital	1996-2000	Haydeé Colona Silva Beatriz Méndez Palomino (subdirector)
1979-1980	María Jesús Bustillo Fernández	2001	María Gloria Coll Alemany Beatriz Méndez Palomino (subdirector)
1981-1982	María Jesús Bustillo Fernández César Rivera Cieza (subdirector)	2002	Beatriz Méndez Palomino Angelina Mariños Gonzales (subdirector)
1983-1987	María Jesús Bustillo Fernández Yony Campos Hurtado (subdirector)	2003-2006	Beatriz Méndez Palomino Patricia Huárez Sosa (subdirector)
1988	María Gloria Coll Alemany Flor de María Quijano (subdirector)	2011	Ronald Guerra Lavé
1989-1992	María Gloria Coll Alemany Inés García Lavanía (subdirector)		

Fueron duros años de lucha y sacrificio, pues desde el 31 de marzo de 1968 se iniciaron las obras para nivelar el irregular terreno, comenzar a construir el cerco perimétrico y las primeras aulas con muros y paredes de piedras, esteras, palos y plásticos.

Tal fue la vehemencia de los trabajos iniciados por los padres de familia, que en abril de ese mismo año se dio inicio a las labores escolares,

contando con seis aulas. Debido a la gran cantidad de alumnos, se vio la necesidad de ampliar las aulas utilizando material prefabricado.

En 1970 asumió la dirección la M. María Dolores Palomar, perteneciente a la congregación de Religiosas del Niño Jesús, quien solo estuvo diez meses en el cargo. Su lugar fue ocupado por la M. Eloísa Escasany Hospital, religiosa española que permaneció en el plantel hasta 1978.

Durante este periodo se gestionó la implementación y mejoramiento de las aulas. Fue una dura labor, donde destacó el compromiso de los miembros de la APAFA y del profesor Wilmer Lumba Tirado, quienes lograron construir dos pabellones con la ayuda del gobierno central.

En junio de 1973 se culminaron las obras y, a finales de ese mismo mes, se inauguró teniendo como invitada especial a la señora Violeta Correa, esposa del presidente Fernando Belaúnde Terry. A finales de ese mismo año, teniendo como tutoras a las profesoras Ana María Vergaray y Martha Rodríguez Valladolid, egresa la primera promoción de primaria, que adopta el nombre del P. Antonio Bachs, director general por esos años de Fe y Alegría, como agradecimiento y homenaje a tan desinteresada labor a favor de los jóvenes.

Con la intención de consolidar la educación impartida durante la primaria, la Dirección gestionó ante el Ministerio de Educación se autorice el dictado de clases para el nivel secundario. La autorización fue otorgada en 1974 y, cinco años después, egresa la primera promoción de secundaria bajo el mismo nombre elegido en primaria.

Los años siguientes fueron escenario de arduo trabajo, no solo por el dictado de clases y la labor administrativa, sino también porque se intentó construir e implementar varios talleres de actividades productivas. Fruto de ese duro y comprometido trabajo de casi cinco años, el centro educativo pudo inaugurar en 1980 los talleres de mecanografía, electricidad, carpintería e industria del vestido (Bernardo Paquette 2005. Testimonio).

Cuadro 14. Personal docente de Fe y Alegría N. 11 (1968-2006)

Año	Personal		
1968	Rafaela Chauca González Ana María Vergaray Moreno	Victoria Pinto Ganoza María Rosa Luque Miranda	Josefina Solano Lomas Martha Rodríguez Valladolid
1969	Julia Vidalón Miranda		
1972	Luz Chávez Calderón	Videncia Huertas Trujillo	Juan Ochoa de la Cruz
1973	Ana Ávila Zegarra	Luz Icochea Lagos	Alcida Huerta Gonzáles
1974	José Lazarte Lescano	Olinda Espinoza Cubas	Raquel Acebedo Cáceres
1975	Norma Batallanos Vivanco		
1976	Jerónimo Mena Brenis Marina Meléndez Ruiz	Albertina García Ramos	Elio Pajares León
1977	Catía Gonzales Martínez	Carlos Cabrera Vásquez	
1978	Lourdes Contreras Verástegui Teresa Woo Ríos	Luzmila Figueroa Rafael Gloria Romero Magni	Ana Apumayta Rosas Inés García Lavarrera
1979	Oreday Salazar Carnero	Marina Vidal Vidal	
1980	Oscar Vera Díaz	Carmen Rosa Ordaya López	
1981	Ruth Ruesta Quiroz Alicia Alcalá Luyo	Jorge Montenegro Medina Herlinda León de la Cruz	Emilio Cubas Vílchez César Rivera Cieza

HISTORIA DE LOS COLEGIOS FE Y ALEGRÍA EN LIMA NORTE

1982	Delia García de la Cruz	María Hurtado Ruiz	
1983	Isabel Echevarría Blanco Ana Vargas Lazo	Jorge Montenegro Medina Juana Millones Espinoza	Flor de María Quijada Gómero
1984	Beatriz Palomino Méndez Fany Montufar Valdeiglesias	Violeta Portilla Soncco	Ana Barrientos Ramos
1985	Norma Apolaya Arnao	Carmen Olavaria Alván	Custodio Salazar Walter
1986	María Ccahuana Benito	Melva Huamán Vera	
1987	Segundo Idrogo Mires	Mauricio Huaynay Cano	
1988	Judith Ortecho Noriega	Jaime Rojas Zavaleta	Guillermina Delgado Muñoz
1989	Zaida Telam Ames López	Carmen Huerta Chacpa	Lidia Garibay Heredia
1990	Amalia Nolasco Zamudio	Hilda Luque Vargas	
1991	Emma Vilcapuma Quincho	Yolanda Timoteo Dulanto	
1992	Patricia Huárez Sosa		
1993	María Elena Cuchuri	Edy Padilla Montes	
1994	Rosa Labajos Soplin		
1995	Argelina Mariños Gonzales	Dolores Chaccara Costito	
1996	Omar Ludeña Pacheco	Gladis Yarlequé de los Santos	

SANTIAGO TÁCUNAN BONIFACIO

1997	Luz Cardoso de la Cruz Rosa Marcelo Tapia	María Lázaro Loayza Irma Valencia García	Olga Flores Alejo
1998	Maricruz Marranillo Cáceres Violeta Revilla Chaucayaqui	Lizbeth Vigo Marcelo	Nelson Cruz Chávez
1999	Milagros Orbazo Llancachagua	Gabriela Gutiérrez Cuevas	Madelina Carassa Costa
2000	Zunali Huamán Alcázar	Patricia Madrid Tolentino	
2001	Gladis Espinoza Barreto	Eliana Suel Ramos	Carmen Guzmán Aranda
2002	Luisa Cayo Tito Orfelinda Huamán López	Ana Tapia Flores	Miguel Urquieta Huaylinos
2003	Yeni Huamán Tapia		
2004	Margarita Espíritu Ayala	Araceli Guerrero Herrera	
2005	Edgar Cóndor Dorregaray Pedro Navarro Gonzales	Carlos Victorio Blas	Soledad Mendoza Huamán
2006	Carmen Guanilo Vásquez	Enrique Jara Camero	

A la fecha son casi 35 promociones egresadas del Fe y Alegría N. 11 de Collique, y su labor educativa, así como el compromiso con la comunidad, se mantienen vigentes y renovados.

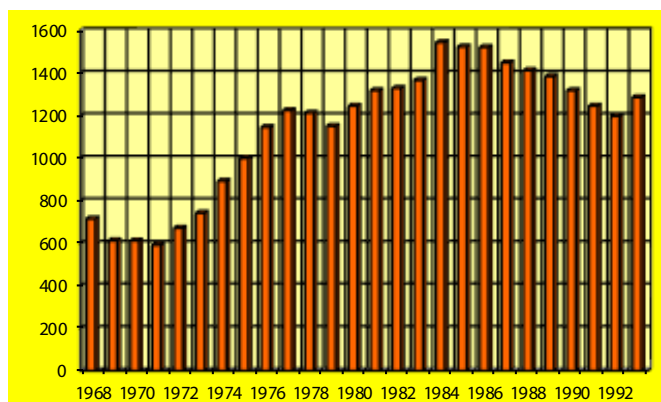


Figura 5. Población estudiantil (1968-1993).

En la historia de este colegio hay dos cosas importantes que recordar. La primera es la realización de las Telemaratones, un evento que servía para recaudar fondos económicos, y también para relacionarse públicamente. Este evento anual contó siempre con el apoyo del Canal 5, así como de Ernesto Álvarez Calderón, Carlos Paz Cafferata y Humberto Martínez Morosini. La última que se realizó fue en 1986 y contó con la participación de Iñiqui Marquínez, importante miembro de la congregación San Viator. El segundo hecho importante es el intento de los profesores de este colegio de formar un sindicato, bajo el nombre de Asociación de Profesores de Fe y Alegría. Si bien al comienzo tuvo el apoyo del P. Manolo García Solaz, este dejó de apoyarlos cuando la asociación reveló sus pretensiones y su estrategia de lucha, que se caracterizó por ser violenta, especialmente influenciados por organizaciones sindicales radicales. Aunque nunca llegó a institucionalizarse ni obtener reconocimiento jurídico, su reglamento interno establecía que los directivos del colegio no podían formar parte de la asociación.



Fotografía 55. Trabajo comunal.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1968.



Fotografía 56. Nivelación de patio central.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1970.



Fotografía 57. Nivelación de terreno.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1971.



Fotografía 58. Primera aulas de material noble.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1976.



Fotografía 59. Celebración de liturgia en patio del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1975.



Fotografía 60. Patio principal del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1975.



Fotografía 61. Celebración de la misa en patio del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1975.



Fotografía 62. Patio central.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1972.



Fotografía 63. Segunda promoción de secundaria.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1979.



Fotografía 64. Docentes y voluntarias.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1973.



Fotografía 65. Ceremonia de apertura de año escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1974.



Fotografía 66. Visita de Violeta Correa de Belaunde.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1981.



Fotografía 67. Inauguración de campeonato deportivo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1980.



Fotografía 68. Primera promoción de primaria.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 11, 1973.

3.7. Fe y Alegría N. 12

A mediados de la década de los años sesenta del siglo XX, el distrito de Puente Piedra no era ajeno al acelerado proceso de crecimiento urbano informal que afrontaba Lima en general. Como las principales zonas colindantes a la Panamericana Norte ya estaban ocupadas por miles de pobladores, muchas familias migrantes decidieron invadir terrenos baldíos ubicados en las zonas periféricas al núcleo urbano de este distrito. Fue así como un grupo numeroso de pobladores decidió tomar posesión de unos terrenos ubicados al oeste del distrito, una zona algo alejada de los servicios municipales y de la principal vía de comunicación (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 12 2010: 5).

Algunas familias se desanimaron cuando conocieron la ubicación exacta de los terrenos, mientras que otras decidieron quedarse reafirmando su espíritu de lucha y compromiso con el futuro de sus hijos. No fue una sino varias asambleas que se llevaron a cabo para decidir las jornadas de trabajo y obras en común que debían realizar para tratar de habilitar la zona, además de delinear las principales calles y avenidas de este Asentamiento Humano que bautizaron con el nombre de Santa Rosa.

En este poblado, como en otros, se desarrollaron abiertos enfrentamientos entre grupos de moradores, quienes tratando de sacar un mayor provecho a la situación de inestabilidad en torno a su posesión, quisieron aprovecharse de las circunstancias. Pero voces sensatas se hicieron escuchar y los ánimos se calmaron porque el primer objetivo era estar unidos para enfrentar los cuestionamientos de su informal posesión, que podían provenir por parte de la autoridad local o gubernamental.

El terreno fue ocupado en 1966 y, desde los primeros días de ocupación, el vicario de la parroquia de Puente Piedra, Luis Berger, los apoyó decididamente e instó a luchar por hacer realidad su sueño de la casa propia, así como gestionar unidos el establecimiento de los principales servicios públicos, como el agua, desagüe y la luz eléctrica.

Ya bajo el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, el P. Luis Berger acompañó a los dirigentes de la zona a las diversas entrevistas ante los representantes de la Junta Militar de Gobierno para solicitar el apoyo respectivo para satisfacer las demandas de la población. Su rol de conciliador y garante del control social en la zona fue fundamental. Pero Berger era consciente que pocos se habían preocupado por contar con el servicio educativo. Si bien había separado algunos terrenos para uso público como la comisaría, posta médica, campo deportivo, parque y colegio, no era seguro cuál de esos terrenos iba a ser destinado para la futura escuela de la zona.

Inicialmente, los pobladores lograron organizar el funcionamiento de una pequeña escuela fiscal que brindaba servicio educativo a los niños y jóvenes de la zona. Pero en la medida que la población estudiantil crecía, los dirigentes decidieron acudir a las oficinas de Fe y Alegría para solicitar, al recientemente incorporado P. Antonio Bachs, que su institución se encargase de construir una escuela en un terrero de 17 000 m², que la comunidad donaba a esa institución.

La elección de donar este terreno a Fe y Alegría fue unánime, pues esta ya había construido y administraba más de once colegios en distintos barrios periféricos de Lima, y se sabía de su compromiso con los sectores más necesitados. Fueron pocas las voces que se opusieron y escasos los temores y peligros por hacer esta donación de terrenos.

Es así como el P. Antonio Bachs, a nombre de Fe y Alegría, recibió de manos del secretario general de la Junta Directiva del Asentamiento Humano Santa Rosa de Puente Piedra, Teófilo Pereda, el documento de cesión de dominio de los terrenos de la futura escuela Fe y Alegría N. 12, que se hizo en presencia de un gran número de pobladores y del vicario Luis Berger, religioso de los Sagrados Corazones.

Una vez tomada la posesión de los terrenos, se gestionaron los estudios correspondientes para habilitarlos y comenzar a elaborar los planos de construcción de las primeras aulas y pabellones del futuro colegio. Entre febrero y marzo de 1969 se dio inicio a la construcción de dos aulas

provisionales de esteras, para atender a casi 200 estudiantes. Fue necesario construir seis aulas más, debido a que los niños y jóvenes seguían llegando. En total se inscribieron 300 alumnos para el nivel primario, en dos turnos: mañana y tarde. Originalmente fueron seis docentes, pero ante el incremento de alumnos la dirección del plantel consideró adecuado incorporar a tres profesionales más (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

El costo de la edificación de las aulas provisionales fue de S/ 250, de los cuales el 70% fue cubierto por Fe y Alegría, y el 30% restante fue un aporte de los mismos pobladores, padres y vecinos, quienes, de acuerdo con sus posibilidades, aportaron una cuota en dinero o trabajo comunal.

El local, ubicado en el jirón Ayacucho del Asentamiento Humano Santa Rosa, del distrito de Puente Piedra, se consolidó paulatinamente y la inauguración oficial fue el 10 de mayo de 1969, siendo padrinos el ingeniero Jorge Grieve y la señora Eva Falcón de Castro, alcaldesa del distrito de Puente Piedra. La misa de inauguración estuvo a cargo de los sacerdotes Vicente Hawe y Antonio Bachs; este último resaltó la labor y la generosidad de los pobladores de Santa Rosa, las autoridades educacionales y los padres de familia.

Luego de la inauguración oficial, casi 10 meses después, el 31 de diciembre de 1969, el Ministerio de Educación, a través de su órgano regional, recién emitió la Resolución Directoral N. 21050 autorizando a Fe y Alegría el funcionamiento de la Escuela Particular Gratuita de Educación Primaria Completa Mixta Fe y Alegría N. 12. Esta resolución regularizaba la situación de más de 250 alumnos que ya recibían clases desde comienzos de año.

La primera directora, de manera oficial, fue la Rvda. M. Leonor Antonieta Ruiz Raffo, religiosa de la congregación Hijas de Santa Ana, quien solo estuvo hasta finales de 1969. Antes de ella, el colegio estuvo a cargo de la profesora Deicy Macedo Oyola, quien junto con los docentes Nicéforo Antonio Torres Vásquez, Georgina Aiquipa, Laura de Olazábal Tejada, Aída Salas Chan, Gregorio Vásquez Namucha, Jovita Imelda Vásquez

Ponce, Carlota Estrella Barboza y Blanca Sosa, organizaron el dictado de clases en ambos turnos.

A partir de 1970, el colegio es administrado por las religiosas Terciarias Trinitarias, quienes aceptan la invitación de Fe y Alegría del Perú. Esta congregación designa a la Hna. Francisca Binimelis Adrover, que posteriormente será reemplazada por otras hermanas de la misma congregación, quienes además realizan el acompañamiento pastoral a toda la comunidad escolar (padres e hijos).

**Cuadro 15. Directoras del Fe y Alegría N. 12
(Congregación Religiosas Terciarias Trinitarias)**

Año	Nombre
1971-1979	Hna. María Dolores Fernández Ramos
1980-1983	Hna. María Teresa Renom Ferrer
1984-1991	Hna. Margarita Juanico Pons
1992-2000	Hna. Emilia Miranda Espinoza
2001-2007	Hna. Doris Esperanza Balarezo Flores
2008	Hna. Lucia Liliana González Bolaños
2009-2010	Hna. Emilia Miranda Espinoza

Durante todos estos años, la congregación ha desarrollado una formación integral en el ámbito académico y también del fortalecimiento de la fe a través de la labor pastoral. En ese sentido, el colegio reconoce el trabajo de las Hnas. Nieves Alonso Real, Myriam Delgado, Flora Balarezo Flores, María Consuelo Gianoli, Carmen Ferra, Rosa Espíritu, entre otras; claro está, desde su carisma y espiritualidad.

La demanda de atención educativa a jóvenes fue creciendo cada vez más. Por ello, se tomó la decisión de solicitar la ampliación del dictado de clases del nivel secundaria, que se obtuvo el 11 de marzo de 1974, según

la Resolución Directoral Zonal N. 3711, que regularizaba la situación de los alumnos que ya recibían clases en ese nivel desde abril del año anterior.

A mediados de la década de los años setenta, el nivel primario contaba con 12 secciones con más de 500 estudiantes en dos turnos, sin considerar todavía al nivel de secundaria que, por esos años, se inició con las maestras Rosa Eugenia Fukuda Matzuda y Luz América Loncherich Pacheco. Luego se incorporaron María Garay Morales, Pedro Quispe García, Oscar Bravo, Maura Ramírez Champa y otras más.

En los años subsiguientes, con el apoyo de Fe y Alegría, la colaboración de los padres de familia y algunas empresas, se logró construir aulas e implementar cuatro talleres para el dictado de cursos de Carpintería, Industria del Vestido, Secretariado Comercial y Electricidad. La idea fundamental del colegio era que los alumnos fueran instruidos de manera técnica y pudiesen desarrollar algún tipo de inserción laboral al momento de culminar sus estudios secundarios.

Pero no fueron las únicas mejoras que se emprendieron en el colegio. La biblioteca, el laboratorio, el mobiliario escolar, la losa deportiva, el sistema de agua y desagüe, así como la red de energía eléctrica y la habilitación de nuevas aulas, han sido también algunas obras adicionales realizadas en el colegio. Si bien existía una planificación de crecimiento de la infraestructura escolar, muchas veces la necesidad de contar con nuevos espacios surgió de manera repentina, urgente y tratando de cubrir algún tipo de necesidad. Fue así como se edificaron ambientes para desarrollar la escuela de padres, la pastoral juvenil, la defensoría escolar, el comedor; así como también talleres deportivos, folclóricos, teatrales, musicales y otras actividades lúdicas, las cuales han permitido fortalecer los programas educativos de los alumnos, y también de los padres de familia (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

En todo este camino de lucha y sacrificio, el colegio y la comunidad de Santa Rosa reconocen el apoyo decidido de los presbíteros Kevin Gallagher, Vicente Hawe, Jesús Herrero y Antonio Bachs, quienes acompañaron a los padres de familia como representantes de Fe y Alegría, y también como guías

espirituales y maestros, que siempre animaban a la gente en sus constantes visitas a la zona para unir esfuerzos por el bienestar de los jóvenes. Sus consejos se propalaban en asambleas del colegio, de la Junta de Vecinos, así como en actividades festivas o eucarísticas. De su discurso sobresalen tres conceptos importantes, que son piedras angulares de su visión de la vida: fe, alegría y verdad. Gracias a su intervención, muchas veces se lograron superar duras luchas internas e incomprensiones de cierto grupo de pobladores, que hoy la gente solo recuerda como una anécdota en el largo camino recorrido.

En menos de lo que canta un gallo, el colegio cumplió 25 años de existencia. Las Bodas de Plata se celebraron en 1994 y toda la comunidad participó de ella, pues era consciente de la importancia del colegio en el desarrollo de los jóvenes de la comunidad, así como de las familias en su conjunto. Fue el mejor momento para recordar a todos quienes apoyaron la marcha institucional, desde maestros plenamente identificados con los principios e ideario de Fe y Alegría, así como los innumerables dirigentes y vecinos, quienes de manera anónima contribuyeron para la consolidación del colegio.

A lo largo de estos 25 años, nuevas corrientes y propuestas pedagógicas exigieron que los docentes del Fe y Alegría N. 12 asumieran con responsabilidad estos desafíos. Conscientes de estas nuevas exigencias, Fe y Alegría, así como la dirección del plantel, apoyaron decididamente para que los docentes fueran capacitados y desarrollasen nuevos planteamientos educativos que favorecieran el aprendizaje de los niños y jóvenes; claro está, sin perder la perspectiva de los lineamientos promovidos por la doctrina cristiana. Nadie podía quedarse sin conocer los cambios que la sociedad afrontaba y, para hacerlo con responsabilidad, los profesores debían desarrollar en los alumnos un sentido crítico y transformador. En ese sentido, todos estaban obligados a asistir en verano o en el trascurso del año a una serie de capacitaciones, incluso en un horario que no correspondía a su permanencia dentro del plantel. Quienes no podían asistir, recibían información de quienes sí lo

habían hecho. Era una suerte de réplica casi obligatoria donde, además de compartir, demostraban lo que habían aprendido.

Pero la renovación de conocimientos pedagógicos no solo se dio en los cursos de letras y ciencias, sino también en los talleres. El caso más representativo fue el ingreso del Sistema de Ofimática, disciplina que remplazaba a Secretariado Comercial, curso que hasta esos años no aplicaba el uso de la tecnología informática como herramienta indispensable para un mejor desempeño y posibilidad laboral.

En 1998, el Ministerio de Educación, a través de su dirección regional, autorizó al colegio Fe y Alegría N. 12, impartir enseñanza educativa en el nivel inicial. Se comenzó con tres aulas para niños y niñas, de cuatro y cinco años, los mismos que serían atendidos por tres docentes y una auxiliar de educación. Hoy el colegio brinda atención educativa a más de 1 000 alumnos, distribuidos en tres niveles: inicial (80 alumnos), primaria (530 alumnos) y secundaria (550 alumnos).

También se ha implementado el Área Laboral de Agropecuaria, con los alumnos de primer y segundo grado de secundaria, y continuará su proceso de crecimiento en los niveles mayores.

El Proyecto Escuelas Limpias y Saludables para el Desarrollo Sostenible, es producto de un convenio con los ministerios de Educación, del Ambiente y Salud, los cuales han propuesto un programa de capacitación, implementación y monitoreo de un conjunto de actividades, en el que esta escuela participa activamente; en tal sentido, se implementa el mantenimiento de ambientes limpios, higiene personal, biohuerto y arborización; se recibe también el apoyo, en formación económica, de la Asociación Vida, organización de la comunidad que participa activamente de la actividad de la escuela y otros ámbitos de la comunidad (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

Otros proyectos significativos que toman fuerza son Mi Mate, Matemática para Todos, el Proyecto de Comprensión Lectora en Primaria, Tarpuy, talleres de bisutería con alumnas de secundaria y madres de familia, la escuela de ajedrez, la pastoral, entre otros espacios que permiten que los niños

y jóvenes asistan y participen de manera formal e informal, consiguiendo así que no sean captados por las drogas, la violencia, etc.

Los maestros y los padres de familia, en un esfuerzo común, son actores y gestores de la educación que Fe y Alegría promueve. En la situación por la que atraviesa la sociedad actualmente, marcada por el individualismo, el compromiso de cada uno de ellos constituye una fuerza y una esperanza para la continuidad del proyecto educativo de Fe y Alegría y del Estado; es una realidad constatada de cómo cada día aportan, con sus vidas y sus esfuerzos, la posibilidad de una auténtica mejora de la calidad educativa.



Fotografía 69. Inspección del futuro local del colegio Fe y Alegría N. 12.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 12, 1969.



Fotografía 70. Inicio de actividades escolares con presencia de padres de familia.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 12, 1969.



Fotografía 71. Primeras aulas de material noble y patio escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 12, 1969.



Fotografía 72. Construcción de la capilla escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 12, 1996.

3.8. Fe y Alegría N. 13

Ubicado en la quinta zona de Collique y sobre un terreno bastante accidentado y rocoso, el Fe y Alegría N. 13 es el último colegio que esta institución funda en dicha localidad. Su historia se remonta a finales de la década de los setenta, cuando los pobladores de la parte alta de Collique solicitan que Fe y Alegría organice junto con ellos la creación de un centro educativo (Proyecto Educativo Institucional-Fe y Alegría N. 13 2010: 7).

Con esta finalidad, y para explicar el proyecto educativo y la necesidad de otorgar un área a esta congregación para la instalación del nuevo colegio, los pobladores y dirigentes de la cuarta zona convocaron a una asamblea general el segundo domingo de enero de 1969. A la reunión asistieron más de un centenar de pobladores y, junto a ellos, el P. Juan Tremblay, clérigo de San Viator. También asistió el P. Manolo García, S. J.

La apacible tarde se vio alborotada por una descomunal gresca entre los dirigentes y pobladores, quienes además de ciertos desacuerdos por el manejo de la Junta Directiva, no tenían pensado reservar un área para instalar un centro educativo. El argumento era simple: si reservaban esa área quedaba menos terreno disponible para las familias.

Desde tales circunstancias, los sacerdotes Juan Tremblay y Manolo García, salieron en medio de gritos y empujones, resguardados solo por algunos de los pobladores y madres de familia, que habían gestionado su presencia.

Pero las ganas de construir un colegio, y así otorgarle un futuro mejor para sus hijos, hizo que trasladaran el pedido de un terreno a la Junta Directiva de la quinta zona, presidida por Benedicto Rivera, quien desde un inicio apoyó el pedido de los vecinos de la cuarta zona.

El pedido fue ratificado de manera unánime por la asamblea general, llevada a cabo en febrero de 1969, donde se comprometió a Fe y Alegría para hacerse cargo del futuro centro educativo, tal como venía ocurriendo en la

primera y tercera zona de Collique, lugar donde también estaban organizando dos centros educativos, Fe y Alegría N. 10 y N. 11, respectivamente.

Una vez designada el área en la ladera de un cerro escabroso, los padres de familia iniciaron, en marzo de ese mismo año, las labores de remoción de tierra, nivelación de terreno y destrucción de grandes rocas. Para esto último utilizaron cargas explosivas y quemaron llantas para luego, a punta de golpes de combas y martillos, destruir las enormes piedras con mayor facilidad.

Ese mismo año, el P. Antonio Bachs, que acababa de asumir la dirección general de Fe y Alegría en todo el Perú, gestionó la llegada de cinco profesores para el dictado de clases en cinco secciones de estera para alumnos del nivel primario (Antonio Bachs 2011. Testimonio).

En enero de 1970 se iniciaron las obras de construcción de aulas con material noble. Fueron inicialmente ocho aulas y una losa deportiva, que también sirvió como patio recreativo. Al año siguiente se incorporan al centro educativo varias religiosas de la congregación Religiosas del Niño Jesús, quienes también consideraban que era vital atender las necesidades de los más jóvenes.

Gracias a su labor y al apoyo de muchas personas, entre 1972 y 1995 se construyeron más aulas para primaria y secundaria, y también se logró la disponibilidad de plazas para los profesores del nivel secundario. Adicionalmente, se iniciaron los trabajos para la edificación de los talleres, un patio de honor y la sala pastoral.

Paralelamente se iniciaron las obras del cerco perimétrico, que sería culminado recién en 1996, para brindar mayor seguridad a los implementos deportivos y pedagógicos, adquiridos con mucho esfuerzo por los padres de este centro educativo.

Como el abastecimiento de agua era uno de los aspectos más apremiantes, la dirección del plantel creyó necesario construir un tanque o reservorio, que en teoría debía suministrar agua potable de manera periódica a todo el colegio. Los tanques quedaron construidos en 1997, así como la biblioteca y la sala de oración.

En 1998, luego de varios intentos fallidos, la dirección del plantel autorizó la realización de un bingo y kermés, con la finalidad de conseguir fondos económicos para los gastos de la primera promoción.

Si bien el Fe y Alegría N. 13 ya contaba con los niveles de primaria y secundaria, la dirección del plantel gestionó ante el Ministerio de Educación el reconocimiento y validez de las enseñanzas impartidas a niños del nivel inicial. Luego de casi cuatro años de gestión, recién en 1999 se inicia de manera oficial el dictado de clases y gracias a la generosa donación de fondos económicos del gobierno español para construir las aulas respectivas.

Ese mismo año se culmina la construcción del comedor. Gracias al apoyo institucional y financiero de ANNESVAT, se ilumina el patio de recreo y se cambian algunos techos de *eternit* de las aulas de primaria.

En el 2000, luego de casi medio año de incesantes gestiones, el colegio logra que la empresa IBM obsequie dos computadoras para la sala de cómputo del nivel inicial. Asimismo, se logra construir un comedor, ambiente que en la actualidad es ocupado por el Área de Psicología (Bernardo Paquette 2005. Testimonio).

Con la finalidad de masificar el uso de computadoras a todos los niveles, se adquiere con recursos propios siete computadoras en el 2001. Paralelamente, el Estado designa a este colegio como parte del Plan Piloto de Bachillerato a nivel nacional.

En los últimos diez años se han realizado una serie de mejoras en infraestructura (consolidación final de la losa deportiva, construcción del segundo nivel del comedor para la instalación de aula telemática, remodelación de la capilla en auditorio, construcción e implementación de los talleres de industria del vestido, carpintería, electricidad e informática, etc.), pero sobre todo se ha logrado involucrar a los padres de familia como activos constructores del bienestar de sus propios hijos. Cabe mencionar que en setiembre de 2004 se inauguró el Aula de Navegación Unión Vida, un aula virtual que fue posible gracias al apoyo del Grupo

Santander, en cuya inauguración estuvieron presentes altos funcionarios de ambas instituciones.

Una de las características del modelo de enseñanza en Fe y Alegría es que no solo se centran en el alumno, sino también en un trabajo con los padres de familia, quienes participan junto con sus hijos en una labor pastoral, pues todo alumno egresado debe ser un hombre libre con capacidad crítica, propositiva, y comprometido con su comunidad y el país.

Cuadro 16. Relación de directoras Fe y Alegría N. 13 (1969-2011)

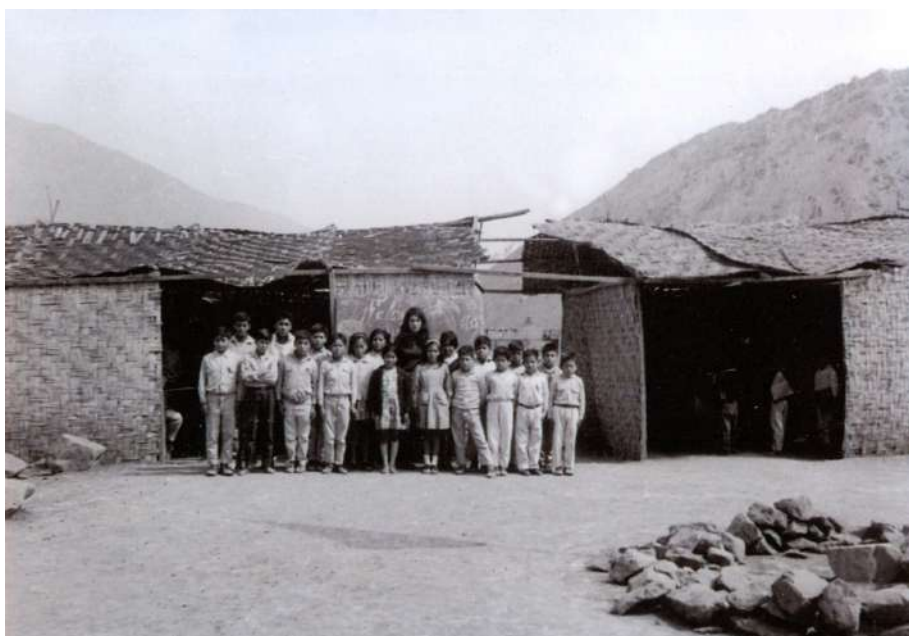
Año	Nombre	Congregación
1969-1970	Martha Mora Gianalli	
1970	Amelia Espichán	
1970	Dora Morán Ramos	Religiosas de Fundación Chilena
1971-1972	María Dolores Palomar	Religiosas del Niño Jesús
1973-1985	Josefina Bayes Pascual	Religiosas del Niño Jesús
1986-1990	Eloísa Escasany Hospital	Religiosas del Niño Jesús
1991-2011	Fátima Bustillos Fernández	Religiosas del Niño Jesús

El éxito de este centro educativo se debe, en parte, a la noble labor desarrollada por las directoras, quienes además de su carisma y capacidad, entregaron los mejores años de sus vidas para contribuir con el futuro de miles de niños y jóvenes. Este camino estuvo rodeado de dificultades y retos, que uno a uno han ido venciendo con éxito. La mayoría pertenecen a la congregación Religiosas del Niño Jesús y siempre han estado dispuestas a apoyar y compartir su vida con el pueblo.

La fecha central de su aniversario es el 11 de octubre y, además de las celebraciones artísticas y culturales, se realiza también una misa de acción de gracias donde participan alumnos, docentes, autoridades y la población en general.



Fotografía 73. Primeras aulas.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1969.



Fotografía 74. Primeras aulas de primaria.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1969.



Fotografía 75. Primeras docentes.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1969.



Fotografía 76. Primeros alumnos matriculados.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1969.



Fotografía 77. Niños en patio de recreo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1970.



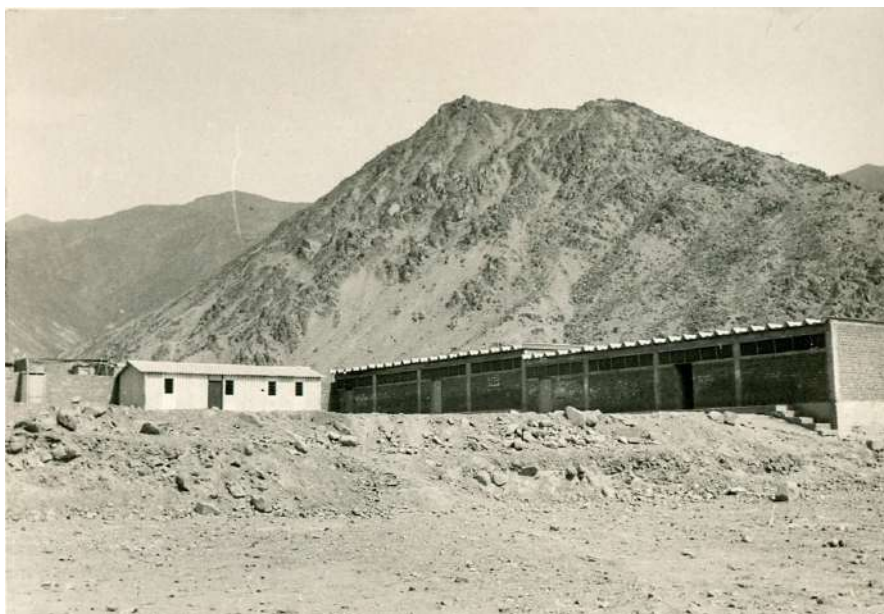
Fotografía 78. Vista panorámica de las inmediaciones del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1969.



Fotografía 79. Supervisión de local institucional.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1970.



Fotografía 80. Patio de recreo.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1969.



Fotografía 81. Primeras aulas de material noble.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1970.



Fotografía 82. Inmediaciones del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1970.



Fotografía 83. Alumnos en patio central.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1969.



Fotografía 84. Primeras carpetas.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1970.



Fotografía 85. Jornada de limpieza con participación de alumnos.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 2007.



Fotografía 86. Actuación en patio central.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 2004.



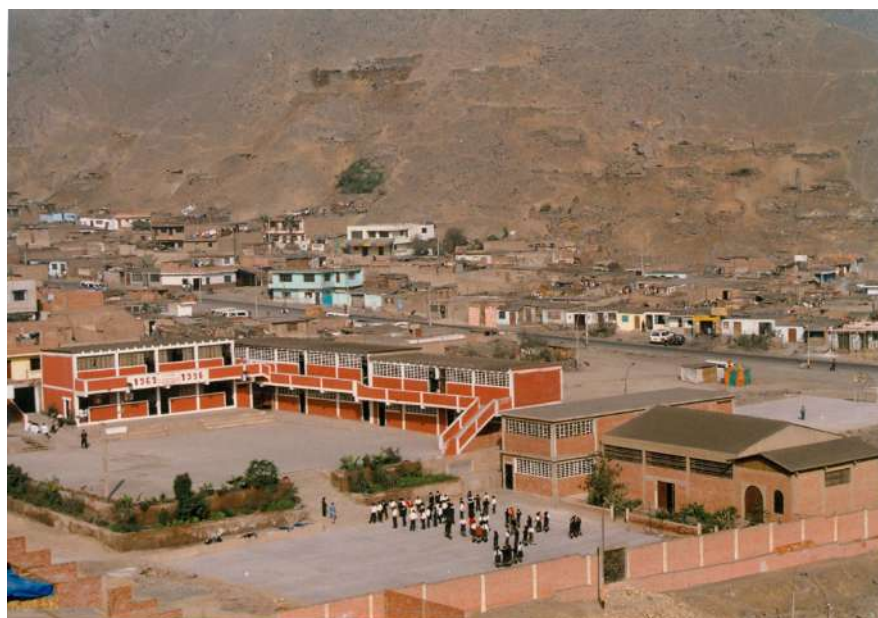
Fotografía 87. Techado de segunda planta.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 2003.



Fotografía 88. Ampliación de terreno.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 2002.



Fotografía 89. Inauguración de parque en el frente del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 2000.



Fotografía 90. Vista panorámica del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1996.



Fotografía 91. Ceremonia de aniversario.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1994.



Fotografía 92. Alumnos de primaria.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1990.



Fotografía 93. Animación pastoral.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1988.



Fotografía 94. Actuación en patio de colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1984.



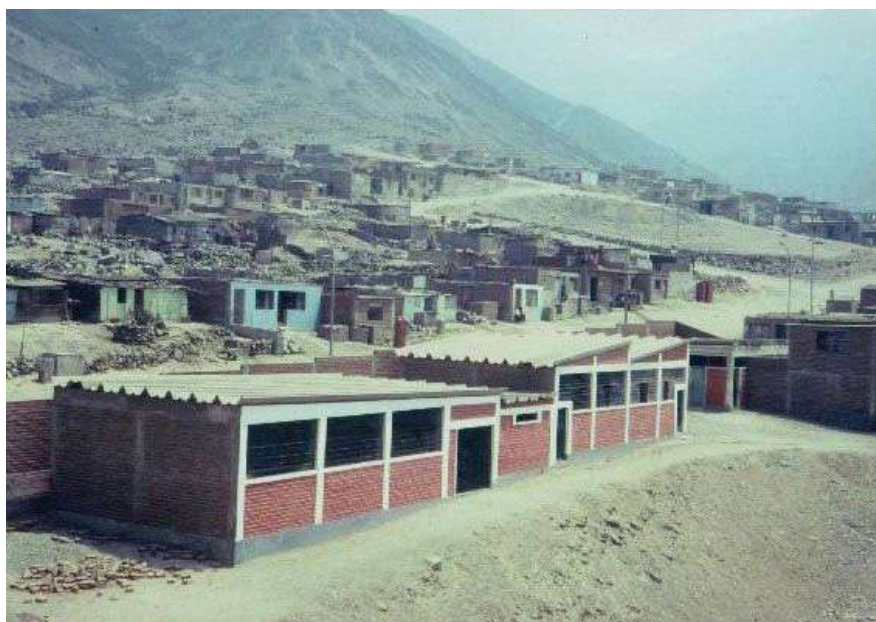
Fotografía 95. Docentes actuando en patio de colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1981.



Fotografía 96. Capilla parroquial.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1980.



Fotografía 97. Niños en el frontis del colegio.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1980.



Fotografía 98. Construcción de talleres y biblioteca escolar.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1980.



Fotografía 99. Trabajo comunal.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1978.



Fotografía 100. Trabajo comunal.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1980.



Fotografía 101. Personal docente.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1970.



Fotografía 102. Trabajo comunal.
Fuente: Colegio Fe y Alegría N. 13, 1970.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRIGA HERNÁNDEZ, Carlos y Gerardo PALACIOS NAVARRO
1996 *Historia de la Educación*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM. Facultad de Educación (Programa de Profesionalización).
- FE Y ALEGRÍA, Fundación
1999 *De la Chispa al incendio. La Historia y las Historias de fe y Alegría*. Caracas. <http://www.feyalegria.org/images/acrobat/68101321089732991041051151129732971083210511099101110100105111_1115.pdf>. Consulta hecha en 18/03/2013.
- GIMÉNEZ LOMBAR, Luis
1993 «El movimiento Fe y Alegría. Nueva evangelización». *Revista Imágenes de la Fe*, N. 278. España.
- TÁCUNAN BONIFACIO, Santiago
2000 *Comas y su historia. Un modelo de historia distrital*. 1.ª ed. Lima: Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú.
2005 *Los Olivos: tradición, desarrollo y progreso de un joven distrito*. 1.ª ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Seminario de Historia Rural Andina).
2013 *Apuntes para una historia de la educación en Lima Norte*. 1.ª ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Seminario de Historia Rural Andina).
2018 *Iglesia y Educación. Historia de los colegios Jesús Obrero y Presentación de María de Comas*. 1.ª ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- TÁCUNAN BONIFACIO, Santiago y Edgar QUISPE
2011 *Carabayllo. Génesis de Lima Norte. La reivindicación de un distrito histórico*. 1.ª ed. Lima: Municipalidad Distrital de Carabayllo.

VALCÁRCEL, Carlos Daniel
1975 *Breve historia de la educación peruana*. Lima: Editorial Educación.
Colección Ciencias Histórico-Sociales.

Bibliografía Complementaria

ALCÁZAR, Lorena
2004 «Autonomía y gestión en los centros educativos: el caso de Fe y
Alegría». *Revista Economía y Sociedad*, N. 52, Lima.

ARNAO QUISPE, Jorge
1976 *Sobre la historia de la educación en el Perú*. Huancayo: Universidad
Nacional del Centro del Perú (texto mecanografiado).

ALFARO PALACIOS, Betty
2007 *El capital estructural, herramienta para promover una escuela que
aprende. El caso de la Institución Educativa Fe y Alegría N. 2,
San Martín de Porres*. Tesis para obtener el título de magíster en
Educación con mención en gestión de la educación. Pontífica
Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

BARRANTES, Emilio
1989 *Historia de la Educación en el Perú*. Lima: Mosca Azul Editores.

BAZÁN, Reyna M.
1942 *Contribución a la historia de la educación en el Perú*. Lima: s. e.

CAPELLA RIVERA, Jorge
1991 *Una década en la educación peruana 1980-1990-Reflexiones y
propuesta*. Lima: Edit. Cultura y Desarrollo.

CARDÓ FRANCO, Andrés
2005 *La Iglesia y la educación en el Perú*. 1.^a ed. Arequipa: Universidad
Católica San Pablo.

CASTRO HARRISON, Jorge

1959 *Proceso histórico de la educación en el Perú*. 1.^a ed. Lima: Departamento de Imprenta de la GUE Bartolomé Herrera.

CHÁVEZ GÁLVEZ, Zandy; Carmen Rosa MURATA SHINKE y Ana Mirella UEHARA SHIROMA

2012 *Estudio descriptivo comparativo de la producción escrita descriptiva y la producción escrita narrativa de los niños del 5° grado de Educación Primaria de las Instituciones Educativas de Fe y Alegría Perú*. Tesis para obtener el título de magíster en Educación con mención en Trastornos de la Comunicación Humana. Pontifica Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

FE Y ALEGRÍA

2003 *Propuesta pedagógica de Fe y Alegría: Lineamientos teóricos y prácticos para la construcción de la propuesta pedagógica de centros y programas*. Lima: Fe y Alegría Movimiento de Educación Popular Integral.

FE Y ALEGRÍA, Federación Internacional de

2005 *Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre José María Vélaz*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría. <http://www.feyalegria.org/images/acrobat/PalabrasFinal_7750.pdf>. Consulta hecha en 08/05/2013.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Anita

2012 *Influencia de la cultura y clima organizacional en la eficacia del trabajo del personal docente de la Institución Educativa Fe y Alegría N. 39*. Tesis para obtener el título de magíster en Educación con mención en Gestión Educativa. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

GALARZA PARRAGA, Cinthia Blanca

2012 *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N Fe y Alegría 11, Comas-2012*. Tesis para obtener el título de licenciado en Enfermería. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

GARAY NINA, Ethel Luisa

2012 *Conocimiento de desarrollo fonológico y dificultades fonológicas en docentes del nivel inicial y primaria de colegios de Fe y Alegría Lima Este*. Tesis para obtener el título de magíster en Fonoaudiología. Pontifica Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

GONZÁLES CARRE, Enrique y Galdo GUTIÉRREZ

1984 *Historia de la Educación en el Perú*. 5.^a ed. Lima: Editorial Juan Mejía Baca.

LOAYZA JAVIER, Manuel Jerjes

2009 *Reconocimiento y comprensión de los espacios e interacciones juveniles clandestinos en Huaycán: un estudio de casos en el nivel escolar secundario (colegios Fe y Alegría N. 53 y Manuel González Prada)*. Tesis para obtener el título de licenciado en Sociología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

OLEARY, Jaime

2000 «Fe y Alegría en la educación rural». *Revista Allpanchis*, N. 55, Lima.

OBSERVATORIO SOCIOECONÓMICO LABORAL (OSEL)

2006 *Informe socioeconómico laboral 2005: Comas, Puente Piedra y Ventanilla*. 1.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.

2006 *Diagnóstico para el desarrollo 2006: Un enfoque cuantitativo: Comas, Puente Piedra y Ventanilla*. 1.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.

PALACIOS TARAZONA, Julio César

1999 *Relación entre las maloclusiones morfológicas y la ansiedad sobre la disfunción cráneomandibular en los alumnos de educación secundaria del centro educativo Fe y Alegría N. 10 del distrito de Comas, 1998*. Tesis para obtener el título de licenciado en Odontología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

PARRA OSORIO, Juan Carlos y Quentin WODON (Eds.)

2011 *Escuelas religiosas en América Latina: Estudios de caso sobre Fe y Alegría*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

PÉREZ-ECLARIN, Antonio

1992 *Padre José María Vélaz. Fundador de Fe y Alegría*. Caracas: Fe y Alegría.

RIVERA TALAVERA, Gonzalo

2012 *Sistematización de los programas de becas integrales «RP. Jorge Dintilhac SS.CC.» y «Fe y Alegría» de la Pontificia Universidad Católica del Perú*. Tesis para obtener el título de magíster en Psicología Comunitaria. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.

ROMERO, Catalina y Laura ELÍAS

2007 *Los Padres columbanos en el Perú (1952-2002)*. 1.^a ed. Lima: Sociedad Misionera San Columbano.

TÁCUNAN BONIFACIO, Santiago y Edgar QUISPE

2002 *Carabayllo. Pasado, presente y futuro de un distrito milenario*. 1.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Seminario de Historia Rural Andina).

TÁCUNAN BONIFACIO, Santiago

2007 *Cementerios de Lima Norte*. 1.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Seminario de Historia Rural Andina).

2010 *Artistas urbanos del siglo XXI: testimonios y catálogos*. 1.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Seminario de Historia Rural Andina).

2012 *Historia y tradición de Collique*. 1.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Seminario de Historia Rural Andina).

2012 *Collique: historia de un pueblo solidario*. 1.^a ed. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.

VÉLAZ, José María

1979 *Pedagogía de la Alegría. Notas de apoyo para las reuniones de fin y de comienzos de año en San Javier del Valle*. Venezuela: Fe y Alegría. <http://www.feyalegria.org/images/acrobat/79-01-V%C3%A9laz-La%20Pedagog%C3%ADa%20de%20la%20Alegr%C3%ADa_9757.pdf>. Consulta hecha en 1/06/2012.

1984-85 *64 cartas del Masparro*. Venezuela: Fe y Alegría. <<http://www.feyalegria.org/es/biblioteca/cartas-del-masparro>>. Consulta hecha en 25/05/2013.

1987 *Testamento*. Venezuela: Fe y Alegría. <http://www.feyalegria.org/images/acrobat/Testamento_3234.pdf>. Consulta hecha en 05/012013.

Fuentes documentales

- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 01, 2010.
- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 02, 2010.
- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 07, 2010.
- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 08, 2010.
- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 10, 2011.
- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 11, 2011.
- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 12, 2010.
- Proyecto Educativo Institucional Fe y Alegría N. 13, 2010.

Testimonios

Antonio Bachs, realizado en febrero del 2011. Lima.

Bernardo Paquette, realizado en diciembre del 2005. Lima.

ISBN: 978-612-4030-81-9



9 786124 030819

